

COMERCIO, GÉNERO Y EQUIDAD EN AMÉRICA LATINA:
GENERANDO CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN POLÍTICA

**Uruguay: Contenido de trabajo
del comercio exterior por
sexo y educación, 2005**

Paola Azar

Red Internacional de Género y Comercio
Capítulo Latinoamericano



COMERCIO, GÉNERO Y EQUIDAD EN AMÉRICA LATINA: GENERANDO CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN POLÍTICA.

Contenido de trabajo del comercio exterior por sexo y educación
Uruguay, 2005

Setiembre 2007

Ec. Paola Azar (IGTN/CIEDUR)

PRESENTACIÓN

Los nuevos patrones de comercio internacional y las políticas comerciales ¿han contribuido a promover relaciones de género más equitativas en el ámbito público y privado? Con esta pregunta se abre el proyecto de investigación “*Comercio, género y equidad en América Latina: conocimiento para la acción política*” del Capítulo Latinoamericano de la Red Internacional de Género y Comercio. El mismo se ha venido desarrollando desde 2006, con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Canadá (IDRC).

Los informes que integran esta serie documental corresponden a la primera fase de la investigación. Sus datos plantean un abordaje de las relaciones de género en dos grandes áreas: comercio internacional y mercado de trabajo, por un lado y funcionamiento de la economía del cuidado, por otro.

Todos reúnen información, que desde diferentes perspectivas, pretende contribuir a reflexionar sobre la interconexión entre los procesos económicos relacionados con el comercio internacional, el mercado laboral y el funcionamiento de la economía del cuidado.

En su calidad de avances de investigación constituyen productos que han permitido ir nucleando las preocupaciones de los diferentes países en torno a estas temáticas, para inducir nuevas preguntas y nuevos debates. En esta parte del proyecto han participado equipos de investigación de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay.

Capítulo Latinoamericano de la Red Internacional de Género y Comercio

ÍNDICE

Introducción	4
1. Aspectos metodológicos del análisis	6
1. Aspectos metodológicos del análisis	6
1.1. Determinación del contenido de empleo del comercio y de sus características.....	6
1.2. Los datos	7
2. Relevamiento de comercio por rama y socio para 2005.....	9
2.1. Contexto: apertura e integración	9
2.2. Estructura del comercio internacional por socio y por sector de actividad.....	12
3. Contenido de trabajo del comercio exterior	20
3.1. Marco de referencia.....	20
3.2. Contenido de trabajo de la pauta comercial uruguaya	24
4. Contenido de empleo femenino y perspectivas de comercio	34
5. Síntesis y conclusiones preliminares: a modo de cierre	38
Referencias bibliográficas.....	41

Introducción

“... los componentes macroeconómicos suponen relaciones sociales y están cargados de valores sociales... Los recursos reales de un país no determinan sus ingresos, los préstamos que puede solicitar ni su volumen de gasto... Por el contrario, los factores determinantes son el equilibrio entre las fuerzas sociales, el conjunto de normas sociales, la estructura de instituciones, el grado de consenso social, las percepciones de los actores clave y el marco de regulación del mercado que prevalece tanto en el ámbito nacional como internacional”
(Elson, D.; Cagatay, N., 2000, pp.106)

Durante las últimas décadas, las bases de sustentación de la inserción internacional de las economías, sus efectos en la estructura productiva y sus impactos sobre las posibilidades de crecimiento económico han preocupado a decisores políticos, analistas e investigadores de los países en desarrollo.

Bajo la creencia en el comercio como “motor de crecimiento”, las economías de América Latina experimentaron, con diferentes grados de profundidad y mecanismos diversos, procesos de apertura comercial, integración regional y liberalización de sus economías. Se esperaba que estos cambios transmitieran sus impactos positivos al mercado laboral, amortiguando las desigualdades distributivas y la pobreza presentes en la región. Sin embargo, coincidiendo con la llegada del siglo XXI, quedaría al descubierto que la “prosperidad” que prometían las reformas, no había logrado concretarse. Los datos de CEPAL (2002) señalan que sólo 3 países en el continente habían crecido en los noventa, a tasas mayores que en el período 1950-80; que el crecimiento anual de las exportaciones, lejos de haber iniciado una senda sostenida, había variado entre 6% y 23,2%; que 70% de nuevos puestos laborales pertenecían al sector informal, mientras la pobreza apenas había disminuido y la desigualdad se había acentuado.

A partir de la experiencia de los últimos 15 años, los países de la región buscan las políticas y estrategias que les permitan superar los problemas estructurales para su desarrollo. En este marco, uno de los datos que define y delimita más fuertemente sus posibilidades proviene de la serie de compromisos que han ido contrayendo por su participación en los diversos procesos de regionalización y de negociación comercial a nivel internacional.

La manera en que las economías participan en el sistema de comercio internacional, sea vía la suscripción de acuerdos de comercio o vía la apertura unilateral o multilateral, impacta en sus estructuras de producción y redefine la asignación de recursos a su interior. Entonces, ¿cuáles son las potencialidades del comercio internacional para generar mejoras en la equidad social y de género? Esta es una de las preguntas orientadoras del proyecto de investigación “Comercio, género y equidad en América Latina” (LA-IGTN), del que este documento forma parte.

Las relaciones de género explican, en gran medida, las condiciones de distribución (de oportunidades y recursos) vigentes en las sociedades. Ello determina que mujeres y hombres experimenten los impactos del comercio internacional -y del resto de los fenómenos económicos- en forma distinta, en tanto miembros de la fuerza de trabajo, consumidores y productores y en tanto actores responsables de las actividades de la “economía reproductiva”, dentro y fuera del mercado.

Las políticas macroeconómicas, generalmente, se centran en la economía de mercado, desestimando la relevancia de las actividades de reproducción y suponiendo que ésta puede seguir funcionando de manera adecuada, no importa qué tan trastocada esté la economía productiva. Se considera que la economía reproductiva se puede “acomodar” de cualquier manera a los cambios en la macro.

Sin embargo, existe una interdependencia entre las actividades “productivas” y “reproductivas” por la que cambios a nivel macroeconómico tensionan las alternativas entre obtener ganancias y satisfacer necesidades, entre hacer frente a los costos y mantener seres humanos (Elson, D., 1995). De esta manera, un fenómeno como el comercio internacional, que por la forma en que sus resultados se traducen a nivel económico y social¹ puede perpetuar una de las desigualdades constitutivas de la sociedad, como la de género, al mismo tiempo puede generar condiciones para transformarlas.

Asumiendo esta perspectiva de análisis, los resultados contenidos en el presente documento permiten detectar qué sectores de actividad se ven favorecidos por las estrategias comerciales actuales y cómo éstas afectan el empleo (generado y potencialmente amenazado) de hombres y mujeres, para diferentes niveles de educación. La información corresponde a Uruguay y refiere al período 2003-2005. Contando con estos datos, será posible identificar las características de la inserción laboral en las actividades productivas que absorben el mayor impacto en el empleo femenino.

El documento se estructura de la siguiente manera: la sección 1 contiene los aspectos metodológicos del análisis. En la sección 2 se describe, brevemente, la estructura de comercio del país y su evolución en los últimos años. A continuación se detalla la información utilizada para adaptar la metodología propuesta al caso uruguayo (sección 3). La sección 4 recoge los principales resultados derivados del procesamiento y en la sección 5 se ensayan algunas reflexiones en torno al posible impacto en términos de empleo de los escenarios de comercio abiertos para el país. En la última parte se presenta una síntesis de los principales hallazgos, para a partir de ellos, avanzar hacia la siguiente etapa de la investigación. El informe incluye un Anexo Estadístico y uno Metodológico.

¹ Las bases de sustentación del desempeño exportador, la dinámica de las importaciones, el juego entre los actores que hacen valer sus intereses, los mecanismos de negociación comercial, el diseño de las políticas comerciales, son todas esferas del proceso comercial, en que hombres y mujeres no participan en pie de igualdad.

1. Aspectos metodológicos del análisis

1.1. Determinación del contenido de empleo del comercio y de sus características

La metodología para aproximar el impacto del comercio de bienes del país en el empleo de hombres y mujeres, según sector de actividad y educación se detalla en el Anexo Metodológico². De acuerdo a la misma fue posible estimar la porción de la fuerza de trabajo ocupada en empleos generados por las exportaciones totales, distinguir a qué sector de actividad pertenecen y caracterizarla según sexo y nivel educativo. El indicador refleja el “contenido de empleo de las exportaciones”.

La misma metodología fue aplicada considerando el total de importaciones de bienes por sector de actividad y calculando el contenido de empleo de esa producción en el ámbito local. El producto de ambos indica el “contenido de empleo de las importaciones”. Se trata de una estimación de la medida en que las industrias -que compiten con las importaciones- estarían perdiendo oportunidades de generar empleo a instancias de la competencia externa. Aquí, esta situación se asocia a la expresión “empleos amenazados”. También puede interpretarse como un indicador de referencia para conocer la cantidad de ocupados que podrían verse perjudicados ante un aumento del comercio importador.

En términos abreviados, la estimación se realizó de acuerdo al siguiente cálculo matricial:

$$E_{jx1} = N_{jxj} * (A_{jxj} \cdot X_{jx1}), \text{ donde}$$

A_{jxj} : matriz Leontief de coeficientes técnicos

N : es una matriz diagonal, cuyos términos corresponden a los coeficientes directos de empleo sectoriales (n =empleo/producto). Estos coeficientes pueden calcularse para el total de la fuerza laboral, para ocupados hombres y mujeres y según años de educación de la fuerza de trabajo.

I_{jxj} : es la matriz identidad, que interviene en el cálculo porque permite realizar la multiplicación de n (elementos de la matriz diagonal) por X o M .

X_{jx1} (M): o vector de exportaciones o importaciones

Para obtener información discriminando el mercado de origen y destino del comercio uruguayo el cálculo se realizó tanto para las exportaciones e importaciones totales (X , M) como para las de los principales socios comerciales del país. Los socios comerciales considerados en este análisis son Unión Europea (de los 15)³, Mercosur más Venezuela, Estados Unidos y México y Sudáfrica-China-India.

Los resultados del cálculo comprenden la creación/desplazamiento de empleo tanto en las ramas de bienes que participan directamente del comercio internacional (productoras de bienes transables) como en las que están indirectamente vinculadas a ellas, por ser proveedoras de insumos o servicios o receptoras de sus productos. Se supone que el empleo en estas últimas puede verse beneficiado o perjudicado por cambios en la inserción internacional de las primeras.

² La propuesta metodológica fue elaborada por la Ec. Marta Castilho (IGTN- Brasil) que actuó como coordinadora y referente para todos los equipos de investigación involucrados en la primera y segunda parte del Bloque del proyecto (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay).

³ Los Estados que comprenden la Unión Europea en este análisis refieren a la “Europa de los 15”.

Debe subrayarse que este procesamiento refiere al impacto en el empleo sectorial del conjunto de las exportaciones/importaciones. Tal resultado no permite discriminar el efecto, en términos de empleo, de las exportaciones de un sector en su propia actividad y en el resto de los sectores.

Como puede apreciarse, un resultado intermedio de la estimación realizada es el llamado “coeficiente directo” (n). El resultado da cuenta de la cantidad de personas ocupadas en la producción respecto al total producido en las diferentes actividades. Por lo tanto, constituye un indicador de la intensidad de empleo en cada una de ellas.

1.2 Los datos

Para realizar el cálculo del empleo contenido en el comercio fue necesario relevar los flujos de exportación e importación desagregados por socio comercial y por sector de actividad. También fue preciso descomponer el empleo sectorial por sexo y años de educación. El resto de la información requerida consistió en el valor monetario de la producción, desagregada sectorialmente y los coeficientes técnicos provenientes de la Matriz de Leontief (a partir de la Matriz de Insumo Producto).

La información debió armonizarse para poder compatibilizar el tipo de datos contenidos en la matriz de producción con las estadísticas de mercado de trabajo y comercio.

La Matriz Insumo Producto (MIP) aplicada al análisis fue construida a partir de los datos del Cuadro de Oferta y Utilización (COU) elaborado por el Banco Central del Uruguay (BCU) para 1997. Se tomaron los cuadros de Utilización Intermedia y Oferta final por sector a precios básicos y a partir de ello se construyó la matriz de Leontief (para obtener los coeficientes técnicos de producción). Dado que el COU contiene información clasificada por producto, los datos sobre transacciones intersectoriales y valores de producción a nivel de sector de actividad fueron estimados a partir de la agregación de columnas y filas del Cuadro. Para ello, se utilizó la guía metodológica que el BCU adjunta al sistema de información presentado en el COU. Como resultado, la información pudo organizarse por sector de actividad de acuerdo a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) Revisión 3 a dos dígitos⁴.

Los datos sobre el valor de las exportaciones e importaciones desagregadas por socio comercial y sector de actividad fueron provistos por el BCU. Los mercados de destino y origen seleccionados son los que concentran la mayor parte del comercio. En el caso de Sudáfrica-China e India, dado el crecimiento de su participación en los últimos años y la posibilidad de profundizar negociaciones en el marco de los vínculos “Sur-Sur”, pareció relevante su inclusión por separado.

⁴ La última Matriz Insumo Producto, calculada oficialmente por el Banco Central del Uruguay, corresponde a 1983, por lo que su aplicación se juzgó inadecuada, dados los cambios en la estructura productiva que el país ha protagonizado en los últimos 25 años. En el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de la República) se construyó una matriz de contabilidad social con estimaciones para 2003. No obstante, su aplicación a este análisis no fue posible, dado el nivel de agregación con el que se trabajó, en ese caso, con los sectores exportadores.

Finalmente, los datos sobre empleo se obtuvieron de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) relevada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a través del procesamiento de los microdatos referidos al trienio 2003-2005⁵.

Se trabajó con cantidad de ocupados totales en cada rama (asalariados y no asalariados) y de acuerdo a la ocupación principal de la fuerza de trabajo de cada sexo en el país urbano. Para lograr una mayor representatividad en los datos desagregados por sexo y rama productiva, se optó por agrupar las encuestas correspondientes a 3 años. Los procesamientos corresponden a 2003-2004 y 2005 y se trabajó en base a los promedios obtenidos.

La información sobre nivel de educación de la mano de obra se consideró según años de escolaridad, a saber: entre 0 y 6 años; entre 7 y 12 y 13 y más.

Un tema importante en relación a la cobertura obtenida a partir de la ECH es el referido a su carácter “urbano”, lo cual implica no disponer de datos sobre el mercado de trabajo de 20% de la población del país (Amarante, V., Arim, R., 2005). En 1999 se relevó una Encuesta sobre Empleo, Ingresos y Condiciones de vida de los Hogares Rurales, aplicada a las áreas rurales y localidades urbanas de menos de 5000 habitantes del interior del país. En conjunto, esta encuesta da cuenta de un total de 286.686 ocupados (53% de los cuales se ubican en los centros urbanos menores). Dado que la única información al respecto corresponde a 1999, que en el análisis general se ha trabajado agrupando tres encuestas y que el eje de este informe reside en el empleo femenino (cuyas características y niveles difieren fuertemente en el medio urbano y rural), para este primer Bloque de investigación, se ha optado por mantener el alcance de la información, tal como lo brinda la ECH.

Tanto los datos de la MIP como los del producto por rama refieren a 1997, fecha para la que está elaborado el COU. Por su parte, los datos sobre empleo corresponden al trienio 2003-2005 y los registros sobre comercio a este último año. La aplicación de la metodología privilegió contar con información reciente sobre empleo y comercio y adoptar los datos sobre coeficientes técnicos y producto para la última fecha registrada. Por lo tanto, los datos en unidades monetarias del comercio exterior fueron llevados a pesos de 1997.

El análisis se centra en el año 2005, con lo que se intenta recoger la configuración del comercio, la estructura productiva y el empleo en la actualidad, para poder evaluar cambios hacia el futuro.

⁵ Los datos de empleo por rama de actividad de la Encuesta Continua de Hogares pueden abrirse a 2 dígitos. Dado el alcance de la ECH, el trabajo con sus microdatos es representativa de la fuerza de trabajo ocupada en actividades desarrolladas en las zonas urbanas y localidades de 5000 habitantes y más.

2. Relevamiento de comercio por rama y socio para 2005

2.1. Contexto: apertura e integración

El modelo económico que se instauró en los años noventa, tras la “década perdida” en el país y en la región, buscó integrar la economía nacional al acelerado proceso de internacionalización correspondiente a la fase de globalización de fines del siglo XX. Las decisiones de política adoptadas aspiraban a un paulatino debilitamiento del poder del Estado, al redefinir su perfil y sus competencias económicas y sociales y al fortalecimiento del sector privado, asegurando el predominio del mercado.

La política económica se orientó a dos objetivos principales: el combate a la inflación y la apertura comercial. Para cumplir con el primero, se ejecutó un plan de estabilización de precios, basado en la evolución del tipo de cambio según un régimen fijo deslizando con "banda de flotación" y acompañado de un fuerte ajuste fiscal. La apertura se dio a través de la reducción unilateral de las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio internacional y de la integración regional en el MERCOSUR a partir de la firma del Tratado de Asunción entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (1991)⁶. A partir de 1995, el bloque comenzó a funcionar como una Unión Aduanera incompleta al estipularse la implantación de un Arancel Externo Común (AEC) con excepciones al libre comercio intrazona y al propio AEC.

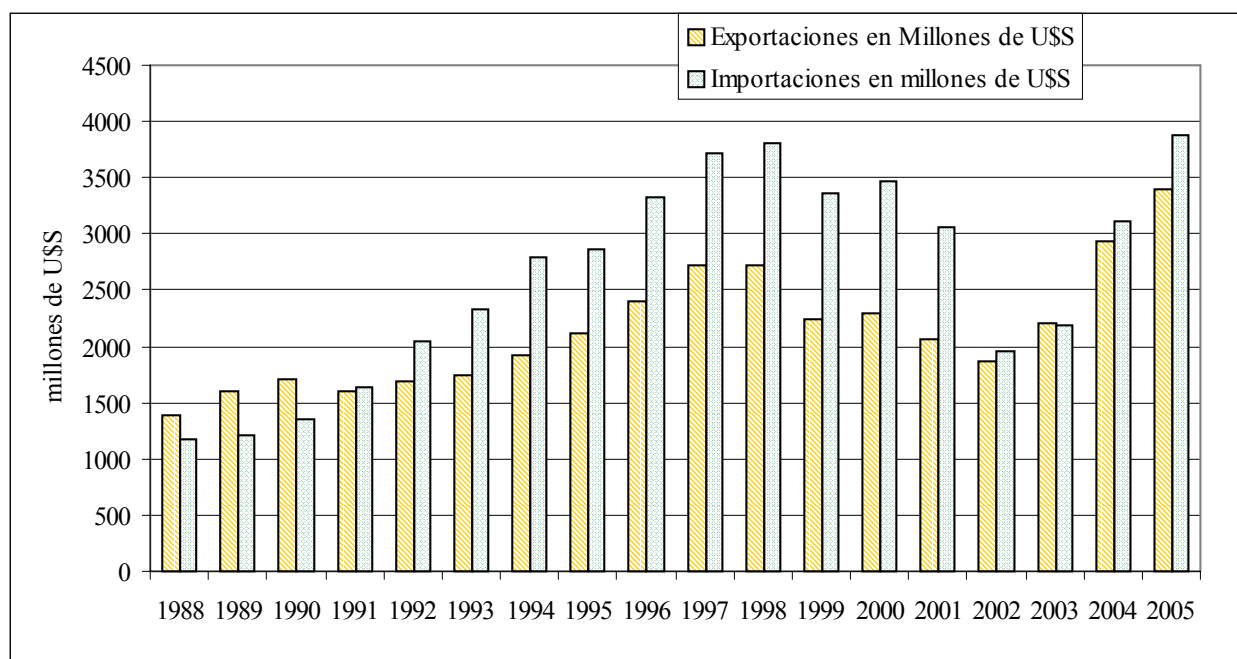
Como resultado, si bien las exportaciones retomaron una senda de crecimiento de considerable dinamismo durante los noventa, en términos de composición se detuvo el proceso de diversificación que se había desarrollado desde la segunda mitad de los setenta. En contrapartida, se consolidó una pauta exportadora de especialización agroindustrial. Del lado de las importaciones, los efectos de la apertura comercial reforzados por la política de apreciación cambiaria dieron lugar a que éstas crecieran a mayor ritmo que el producto. Este incremento se concentró en las importaciones de bienes de consumo, que pasaron de 15% del total importado en 1990 a casi 30% en 1998. De hecho, el porcentaje de la demanda interna cubierta con importaciones, pasó de 29% en 1991 a 43% en 1998.

El Gráfico 1 muestra la evolución del comercio exterior desde 1990:

⁶ El proceso de integración suponía la desgravación arancelaria hasta llegar al arancel 0 para los productos de la región y la fijación de un Arancel Externo Común para los productos provenientes del resto del mundo.

Gráfico 1: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes

En millones de dólares corrientes

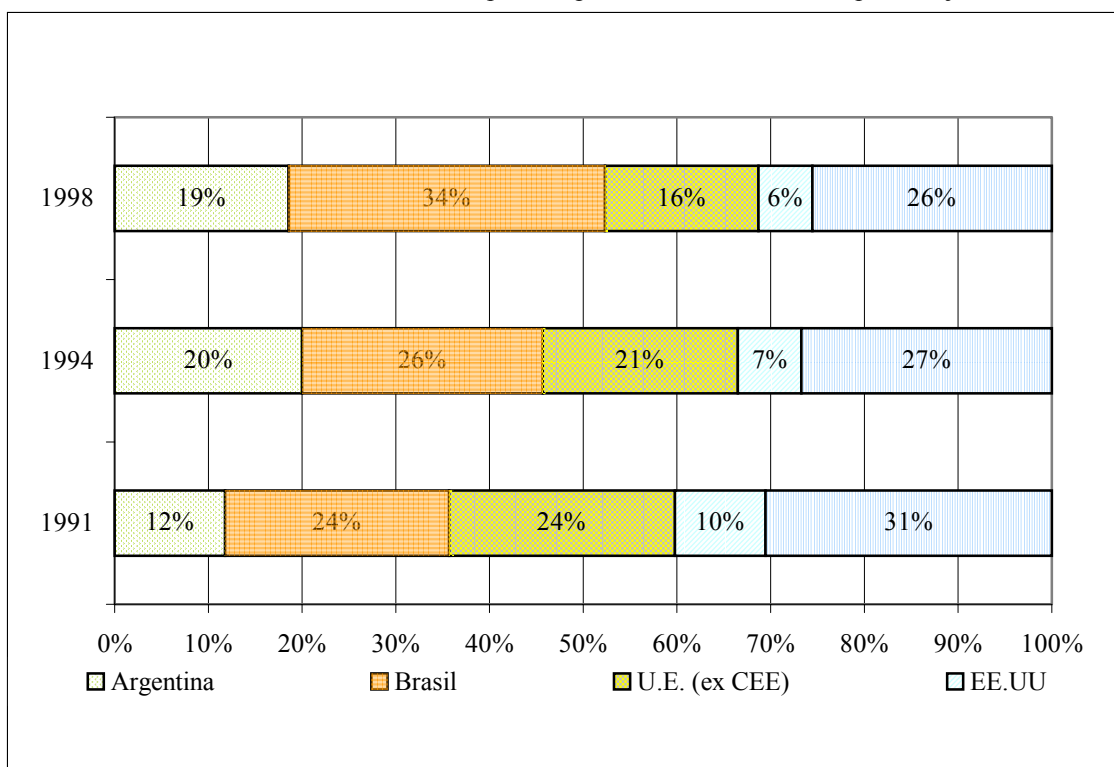


Fuente: Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Adm (FCEyA),
Universidad de la República (UDELAR)

En cuanto a los mercados de destino y origen, la pérdida de competitividad a nivel internacional derivada de la política cambiaria pudo amortiguarse con un mejor desempeño en el marco regional. Como consecuencia, desde mitad de la década, en promedio, 45% de las exportaciones e importaciones se concentraban en Argentina y Brasil (Gráfico 2). Este patrón de comercio fue generando un progresivo déficit de la balanza comercial, que se compensó en parte por los ingresos del turismo y en parte con una fuerte afluencia de capitales para cerrar las cuentas con el exterior (Instituto Cuesta Duarte, 2002).

Gráfico 2: Estructura de las exportaciones por mercado de destino

Distribución del valor total exportado para 1991, 1994, 1998 en porcentaje



Fuente: Instituto de Economía, FCEyA, UDELAR

El carácter importador de la apertura se reflejó claramente en la pérdida de dinamismo de la industria manufacturera. En su nuevo perfil perdieron posición especialmente el sector de textil y vestimenta y amplió su ponderación la producción de bienes industriales de base agropecuaria, con mayor importancia de los alimentos.

El relativo éxito de las agroindustrias con un mínimo proceso de transformación, obedeció a las ventajas comparativas en la producción de *commodities* (carne, cítricos, lácteos) e inversiones como por ejemplo, en el caso del arroz, realizadas en períodos anteriores.

Las actividades vinculadas a los servicios tuvieron un comportamiento diferente. Hasta 1995, la situación de Argentina y Brasil favoreció la expansión de los que cuentan con alto consumo de no residentes (principalmente los vinculados al turismo y a las actividades financieras). Esta situación, aunada al aumento del consumo interno –por la caída de la inflación y la consiguiente recuperación de los ingresos reales- explicó que la disminución en la participación del empleo en los sectores de producción de bienes fuera parcialmente compensada por el crecimiento de los servicios.

Hasta 1998 la estrategia adoptada parecía haber arrojado buenos resultados: el PBI aumentó a una tasa media anual de casi 4%; mejoró la situación fiscal y la inflación se fue reduciendo lentamente. No obstante, hacia 1999 la economía uruguaya comenzó a mostrar signos de estancamiento⁷. Las mayores dificultades comenzaron a hacerse visibles con la caída de la

⁷ Cambios en la coyuntura internacional precipitarían el retorno a la crisis. La caída de la Bolsa de Tailandia, Filipinas, Singapur y Vietnam (1997) impactó negativamente a la Bolsa de Hong Kong, la que arrastró a las Bolsas del mundo. Posteriormente con la moratoria rusa de agosto de 1998, las economías en desarrollo se vieron afectadas por una crisis de confianza que también tuvo impactos en la región del Mercosur. A partir de

demanda regional, debido a la larga recesión atravesada por la economía argentina, la devaluación del Real -1999- y la desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía brasileña. En junio de ese año, luego de la “corrida” iniciada en dos instituciones bancarias, estalló la crisis financiera, con la devaluación del peso respecto al dólar. La crisis inmediatamente se trasladaría a todo el aparato productivo y la reactivación tardaría aún 4 años más en concretarse⁸.

2.2. Estructura del comercio internacional por socio y por sector de actividad

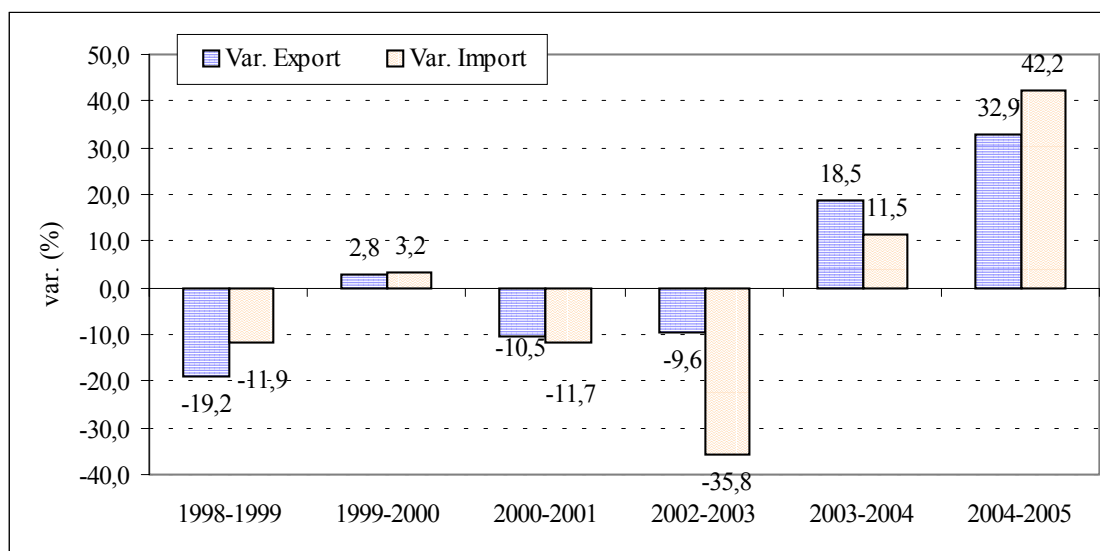
La crisis se extendió entre 1999 y 2002 y las exportaciones jugaron un rol clave en su superación. Entre 2002 y 2005 el valor exportado en millones de dólares creció a razón de 22,5% promedio anual. Explican esta trayectoria, el favorable escenario internacional- con precios crecientes para los *commodities* y una actividad más dinámica del comercio internacional en general- y el abaratamiento relativo de la producción local, tras la devaluación monetaria de 2002.

La recesión también implicó que las importaciones experimentaran una dura caída, que comenzaría a revertirse en 2003. Baste señalar que, la proporción de la oferta final de bienes cubierta con importaciones, en 1999 era 32%; se redujo a 20% en 2000-2002 y ya para 2003 el porcentaje se ubicó en 25%, llegando a 28% en 2005.

El siguiente Gráfico ilustra sobre la evolución del comercio importador y exportador para los años comprendidos entre 1999 y 2005.

Gráfico 3: Variación de exportaciones e importaciones

En porcentaje sobre valor en millones de dólares



Fuente: Instituto de Economía, FCEA, UDELAR

Al mismo tiempo que se recomponía la dinámica comercial, también tendría lugar una reestructuración de los mercados de destino. En este proceso se destaca, por un lado, la

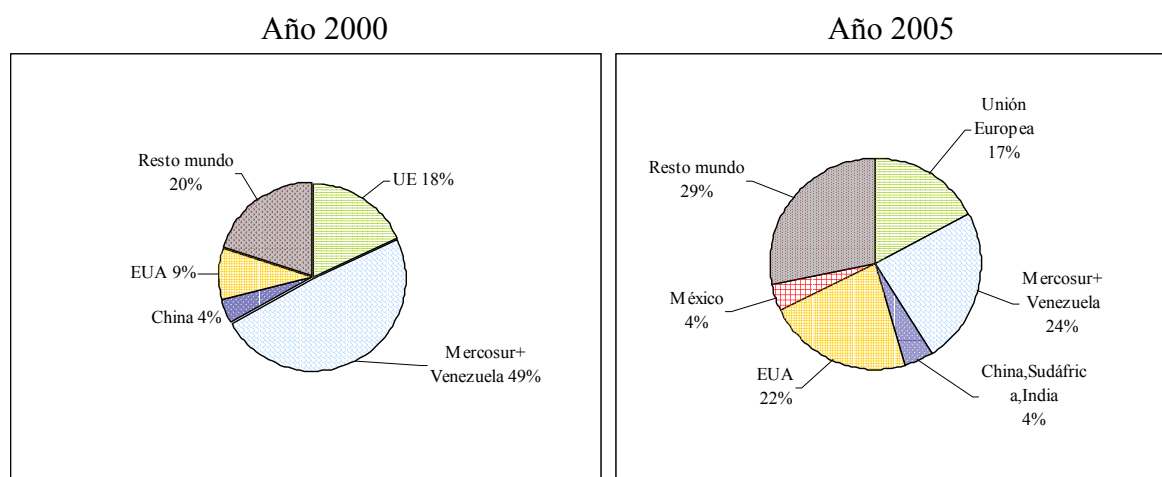
entonces se desató una importante fuga de capitales, con la consecuente pérdida de reservas particularmente en Brasil y luego en Argentina, que tendría fuertes consecuencias en el país.

⁸ La tasa de crecimiento del PBI fue negativa entre 1999 y 2002 (año en que el producto cayó 11%). Recién en 2003 comenzaría a detenerse esta trayectoria, cerrándose el año con una expansión de 2.2%.

creciente importancia del mercado estadounidense, ligado centralmente a la colocación de carne vacuna.⁹ Debe tenerse en cuenta que, por razones sanitarias, este mercado había permanecido cerrado desde 2000. A partir de 2004, al menos 3 factores alentaron el sostenimiento de la mayor presencia de este destino: los brotes de aftosa aparecidos en Argentina y Brasil, especialmente durante 2005; la reducción de la cuota de carne canadiense desde 2003 debido a focos de “vaca loca” y el período bajo del ciclo de producción de carne en el propio Estados Unidos (COMISEC, 2006). Del otro lado, es por demás significativa la reducción del peso de la región del MERCOSUR como destino de las ventas del país. La crisis que vivió la región, sumada al viraje en la política cambiaria, determinaron que el peso de estos socios tendiera a ubicarse en niveles similares a los vigentes antes del proceso de integración (1991).

Tomando los años 2000 y 2005 como puntos de referencia, los siguientes gráficos permiten observar el referido cambio en la distribución del valor exportado por destino:

Gráfico 4: Estructura de exportaciones por mercado de destino
Distribución del valor total exportado, en porcentaje



Nota: Unión Europea refiere a la “Europa de los 15”: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países bajos, Portugal y Suecia.

Fuente: Banco Central del Uruguay e Instituto de Economía, FCEyA-UDELAR.

Obsérvese, también, el aumento del peso del “resto del mundo”. Tanto en 2000 como en 2005, la mitad de esas exportaciones se dirigieron a países latinoamericanos¹⁰.

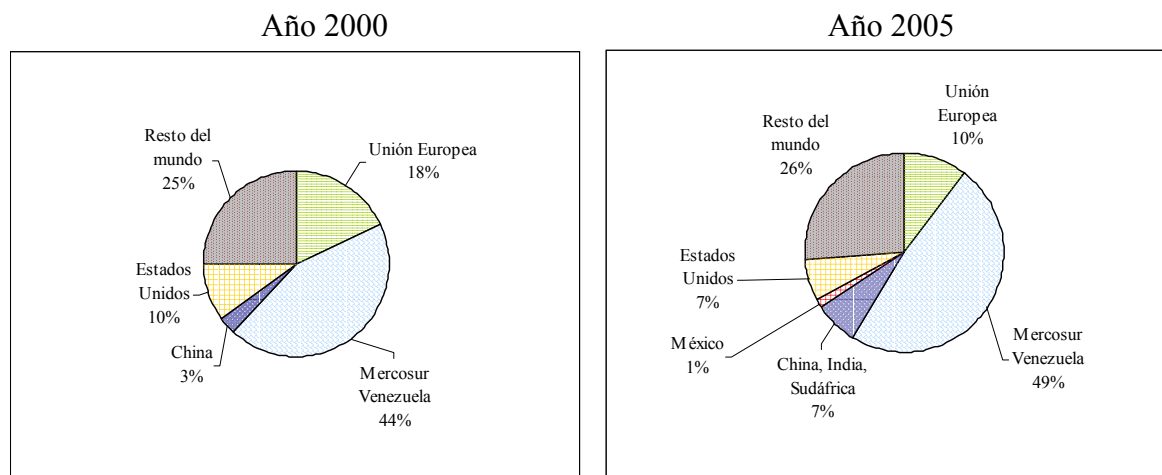
Para las importaciones no se verificó la re-estructuración que se mencionó en el caso de las exportaciones y el MERCOSUR siguió teniendo una presencia muy significativa:

⁹ Las ventas de carne vacuna a este destino crecieron en más de 2 veces y media en 2004, partiendo de un nivel apenas relevante en 2002.

¹⁰ En el último año, el caso de México se ha tomado por separado, por ser interesante para el análisis. No obstante, su peso en el total exportado no varió en la comparación con 2000.

Gráfico 5: Estructura de importaciones por mercado de origen

Distribución del valor total importado, en porcentaje



Fuente: Banco Central del Uruguay e Instituto de Economía, FCEyA-UDELAR.

Tradicionalmente, los sectores de actividad productiva con mayor peso en la pauta exportadora del país han sido los de la producción agropecuaria y agroindustrial. El Cuadro 1 muestra la composición de las exportaciones para 2005 de acuerdo al sector de actividad:

Cuadro 1: Estructura de exportaciones por sector de actividad, ordenados según peso decreciente en el total exportado, 2005

En porcentaje del valor total exportado en el año

SECTOR DE ACTIVIDAD CIU Rev. 3	Ponderación en el total (%)	
15	Productos alimenticios y bebidas	47,3
1	Agricult., ganadería, caza, act. conexas	7,9
19	Productos de cuero y calzados	7,3
17	Fabricación de productos textiles	6,1
24	Productos químicos	5,4
23	Prod. derivados petróleo y carbón	4,4
25	Productos de caucho y plástico	4,0
27	Ind. Básica: hierro, acero, met. No ferrosos	2,6
20	Prods. madera, corcho(excep. muebles)	2,5
18	Prendas vestir y teñido de pieles	1,9
% RESPECTO AL TOTAL EXPORTADO		89,4

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central del Uruguay

Como señalan las celdas marcadas en gris, 89,4% del valor total exportado se concentra en 10 sectores de actividad. La mayor parte de las colocaciones se vincula a “productos alimenticios y bebidas” y “productos de agricultura, ganadería y caza”, es decir, se trata o bien de materias primas o bien de su primera transformación (55,2% sectores 15 y 1).¹¹ La producción de cuero y calzados, la de la industria textil y de la industria química son las que siguen en importancia relativa. Los “derivados de petróleo y carbón” y plásticos explican, respectivamente, poco más de 4% del total considerado. Es importante indicar que el peso de los derivados del petróleo y carbón en el total para el año revisado tiene que ver con el nuevo

¹¹ La distribución por sector de actividad tendió a ser similar durante toda la década del noventa.

sistema de producción de ANCAP¹², que permite obtener un remanente considerable de nafta para ser exportado.

El Cuadro 2 permite realizar una mirada más detenida al tipo de producto exportado por los cuatro primeros sectores incluidos en el cuadro anterior:

Cuadro 2: Estructura de exportaciones por sector de actividad y producto, 2005

En porcentaje

SECTOR DE ACTIVIDAD CIU Rev. 3	Composición por sector de actividad (%)
15. PRODUCTOS ALIMENTICIOS Y BEBIDAS	100
Carne vacuna (enfriada, congelada y conservada)	43,3
Lácteos	14,3
Arroz	11,6
Alimentos	7,9
Oleaginosos (girasol y soja)	7,8
Pescado	7,4
Cebada	4,3
Carne ovina	2,2
Otras carnes	0,8
Bebidas	0,3
1. AGRICULT.,GANADERIA,CAZA,ACT.CONEX	100
Cítricos	43,2
Otros	41,5
Animales vivos	11,9
Cuero	3,4
19. PRODUCTOS DE CUERO Y CALZADOS	100
Manufacturas de cuero	99,1
Calzado	0,9
17. FABRICACION DE PRODUCTOS TEXTILES	100
Tops	46,6
Textil y vestimenta de lana	35,5
Lanas sucias y lavadas	12,5
Otros textiles y vestimenta	5,4

Fuente: Elaborado en base a datos de Instituto de Economía, FCEyA (UDELAR).

La pauta exportadora por producto experimentó una importante reconfiguración desde fines de la década del setenta. En esos años, los productos tradicionales (carne y lana) que históricamente habían representado entre 60% y 80% del total pasaron a ser 40%. En los ochenta, constituyeron 35% del total y rondaron 25% en los noventa. En contrapartida, algunos rubros “no tradicionales” crecieron fuertemente: el arroz, los citrus y la cebada cervecera en la agricultura y la producción láctea en la pecuaria (Chiappe, 2002).

En los últimos tres años, después de la crisis, las carnes vacunas han tendido a ser uno de los rubros más dinámicos de la pauta comercial.

Durante los noventa, también se fue modificando la importancia del sector textil-lana-cueros dentro del perfil exportador. En 1990, 41% de las exportaciones del país estaban constituidas por estos productos. En 2001, sin embargo, esta proporción se situó en 24%. En la actualidad, ronda el 14%.

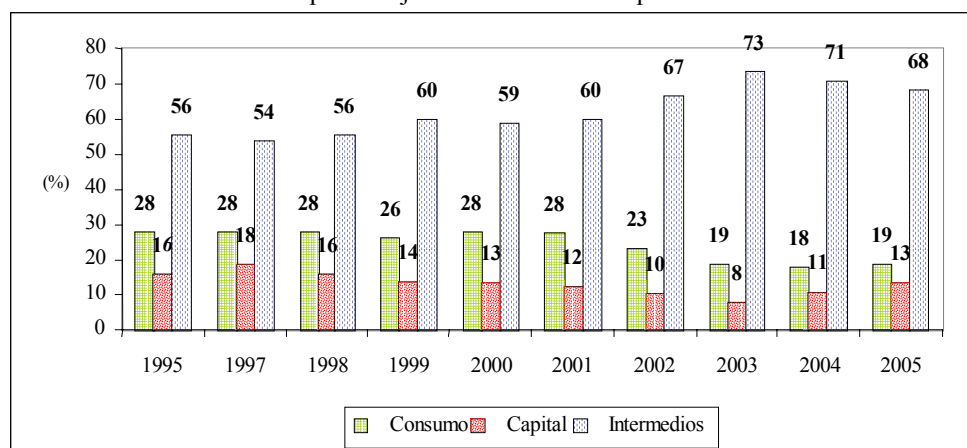
Con respecto a las importaciones, su composición por tipo de bien para los últimos diez años apunta a una reducción considerable del peso de los bienes de consumo (10 puntos

¹² ANCAP (Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland) empresa del Estado que desde 1931 se desempeña en el negocio del combustible, lubricantes, gas, alcoholes y portland. La empresa tiene el monopolio de la refinación y distribución y participa con otras en la comercialización.

porcentuales entre 1995 y 2005) y una expansión de los bienes intermedios (vinculados, básicamente al suministro de energía) (Gráfico 6). Para estos últimos, la tendencia creciente es notoria desde 2002, coincidiendo con la reactivación de las colocaciones en el exterior. Ello apuntaría a una dinamización de la demanda de insumos básicos, necesaria si ha de reforzarse la marcha de la producción. En contraposición, la introducción de equipos y maquinaria no verificó un desempeño tan dinámico, lo que podría indicar que la reactivación productiva (y exportadora) se sustenta en la misma configuración tecnológica derivada de los años noventa.

Gráfico 6: Evolución de la composición de las importaciones

En porcentaje sobre valor total importado



Fuente: Elaborado en base a Instituto de Economía, FCEyA.

La estructura de las importaciones por sector de actividad para el año 2005 fue la siguiente:

Cuadro 3: Estructura de importaciones por sector de actividad, ordenadas según peso decreciente en el total importado, 2005

En porcentaje del valor total importado en el año

SECTOR DE ACTIVIDAD CHU Rev. 3	Ponderación en el total (%)
11 Extraccion de petroleo crudo y gas natural	20,8
24 Productos quimicos	19,8
29 Construcccion de maquinaria	7,9
15 Productos alimenticios y bebidas	7,0
34 Fab. Vehiculos autom rem. Y semirem.	6,0
32 Fab. Equip. Y aparatos de radio,tv. Y comunic.	4,3
25 Productos de caucho y plastico	3,3
27 Ind. Básica: hierro, acero, met. No ferrosos	3,2
17 Fabricacion de productos textiles	3,0
31 Maq. Y aparatos electricos ncp	2,5
21 Fabrica de papel y prods.de papel	2,5
23 Prod.derivados petroleo y carbon	2,4
19 Prendas vestir y teñido de pieles	2,4
01 Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	2,4
30 Fab. Maq. Oficina, contab. E informatica	2,0
% RESPECTO AL TOTAL IMPORTADO	89,5

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central del Uruguay

Los sectores de actividad en que se registran mayores compras coinciden con la demanda de bienes intermedios: petróleo y químicos y derivados del petróleo constituyen 43% del valor total. Del resto, la mayor parte corresponde a suministros industriales básicos y bienes de consumo.

La distribución del 90% del valor exportado entre los mayores socios comerciales se presenta en el Cuadro 4. Entre ellos, los mercados de destino que concentran la mayor parte de las ventas del sector “alimentos y bebidas” son Estados Unidos seguido a distancia por Mercosur+Venezuela y la Unión Europea. Para “agricultura, ganadería y actividades conexas”, los socios seleccionados concentran la mitad de las ventas y la Unión Europea absorbe más de un tercio de las mismas. Por su parte, a la Unión Europea y China, Sudáfrica e India se destina 40% de productos de cuero y calzados y 50% de la fabricación de productos textiles (estando 78% de las ventas de este sector dirigidas a los socios principales).

El sector que produce químicos realiza sus ventas mayoritariamente en el Mercosur+Venezuela (68% del total exportado), situación que se repite con más fuerza para el sector productor de caucho y plástico. Lo mismo se verifica para la de la industria básica, donde Mercosur y Venezuela explican 39,4% del total de ventas.

Cuadro 4: Estructura de exportaciones por sector de actividad y mercado de destino, ordenada según peso decreciente en el total, 2005

En porcentaje del valor total exportado en el año

SECTOR DE ACTIVIDAD CIU Rev. 3	UE	Mercosur Venezuela	China, Sudáfrica India	EUA	México	Resto mundo	Total
15 Productos alimenticios y bebidas	15,7	16,2	1,5	32,6	5,0	29,0	100
1 Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	35,2	4,9	8,2	2,5	0,0	49,2	100
19 Productos de cuero y calzados	22,3	6,3	18,7	11,8	5,5	35,4	100
17 Fabricacion de productos textiles	29,3	14,2	20,7	6,1	7,2	22,5	100
24 Productos químicos	3,0	68,9	2,1	1,4	1,7	23,0	100
23 Prod.derivados petróleo y carbon	0,0	8,0	0,0	87,8	0,0	4,2	100
25 Productos de caucho y plastico	0,5	86,7	0,0	0,9	2,8	9,1	100
27 Ind. Básica: hierro, acero, met. No ferrosos	1,3	39,4	2,2	3,0	2,5	51,5	100
20 Prods.madera,corcho(excep.muebles)	46,7	1,7	1,2	19,1	1,5	29,8	100
18 Prendas vestir y teñido de pieles	27,0	23,5	1,6	9,8	19,0	19,0	100

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central del Uruguay

Estados Unidos explica casi 90% de las ventas del sector de Derivados de petróleo y carbón. Se trata básicamente de nafta, que se genera en el proceso de producción del gas-oil, dando lugar a un excedente exportable considerable. Finalmente, los derivados de la madera (exceptuando muebles) se destinan a la Unión Europea y Estados Unidos, en tanto en Prendas de vestir y teñido de pieles los mercados de destino son más variados: Unión Europea, Mercosur y Venezuela, México (explicando casi 20% del total de ventas) e incluso Estados Unidos, con casi 10% de las colocaciones totales.

Visto en conjunto, en las ventas a China, India y Sudáfrica tiene un lugar relevante el sector textil (particularmente, en los dos primeros se trata de la producción de tops de lana peinada). Lo mismo sucede con la producción de cuero y calzados. Este fenómeno viene gestándose desde mitad de la década del noventa.

Como refleja el Cuadro 5, el patrón exportador, muy concentrado en productos cercanos a la base primaria es acentuado en el comercio con la Unión Europea (donde los productos primarios tienen una ponderación importante) y Estados Unidos (básicamente, debido a las colocaciones de carne). Para Mercosur+Venezuela tiene una presencia más fuerte la producción de mayor valor agregado y contenido tecnológico (químicos, caucho y plástico y fabricación de automóviles). Dentro del bloque, Brasil es el principal comprador, con un predominio de los alimentos, seguido de Argentina, con un patrón de ventas de productos manufacturados sin base agrícola (textiles, vestimenta, metalmecánica, plásticos, químicos).

En el caso de México, también aparece un patrón de comercio tradicional: la mayor parte se concentra en alimentos y bebidas, en textiles y en derivados del petróleo. No obstante, 10% del total de las colocaciones provienen de la rama química. Para China, Sudáfrica e India se destaca que casi un tercio de las ventas se concentra en los productos textiles.

Cuadro 5: Composición de la pauta exportadora por socio comercial, según sector de actividad, 2005.

En porcentaje del valor total exportado en el año

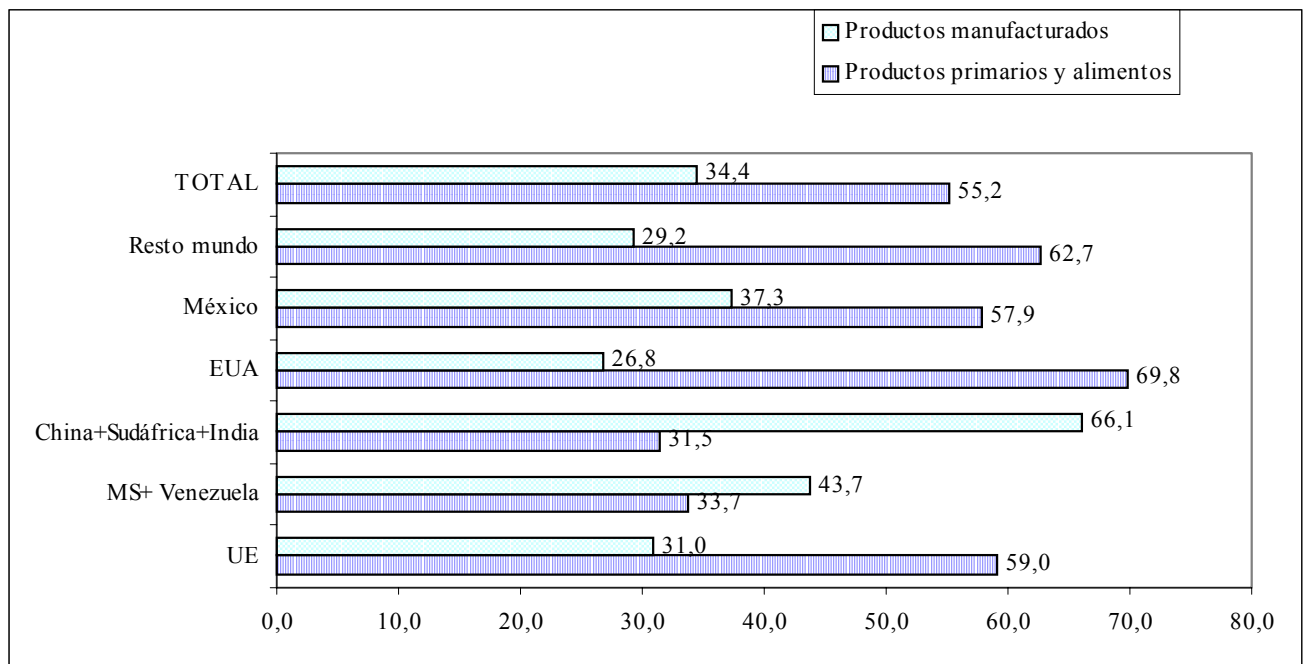
SECTOR DE ACTIVIDAD CIU Rev. 3		Unión Europea	Mercosur y Venezuela	China, Sudáfrica e India	Estados Unidos	México
15	Productos alimenticios y bebidas	42,9	32,1	16,6	68,9	57,9
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	16,1		14,9		
19	Productos de cuero y calzados	9,4				
17	Fabricacion de productos textiles	10,4		29,2		10,8
24	Productos quimicos		15,6			9,1
23	Prod.derivados petroleo y carbon				17,4	9,8
25	Productos de caucho y plastico		14,8			
34	Fab. Vehiculos autom rem. Y semirem.		7,02			
	% Acumulado	78,8	69,5	60,6	86,3	87,6

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central del Uruguay

En el siguiente gráfico se ilustra la importancia de los rubros primarios e industriales vinculados a los alimentos, por socio comercial. De hecho, estos rubros son los que más contribuyeron al despegue exportador reciente.

Gráfico 7: Pauta exportadora según mercado de destino

En porcentaje del valor total exportado en 2005



Nota: Productos primarios y alimentos="productos alimenticios y bebidas" y "agricultura, ganadería, caza, act. conexas". Otros productos manufacturados="productos de cuero y calzados", "fabricación de productos textiles", "productos químicos", "prod. derivados petróleo, carbón", "productos de caucho y plástico", "ind. básica: hierro, acero, met. no ferrosos", "prods. madera, corcho (excepto muebles)", "prendas vestir y teñido de pieles".

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central del Uruguay

Nuevamente, es importante notar que el Mercosur+Venezuela, tras China-India-Sudáfrica (cuyo peso en el comercio exportador está largamente por debajo del relativo al bloque) presentan los porcentajes más destacados de participación de la categoría “otros productos manufacturados”, que en general tienen relativamente más valor agregado. En este sentido, también corresponde subrayar la importancia de México, para el que este tipo de producto alcanza una ponderación cercana a 40%.

Con relación a las importaciones, el siguiente Cuadro informa sobre los principales mercados de origen:

Cuadro 6: Estructura de importaciones por sector de actividad y mercado de origen, ordenadas según peso decreciente en el total importado, 2005

SECTOR DE ACTIVIDAD CIU Rev. 3	UE	Mercosur y Venezuela	China, India, Sudáfrica	México	Estados Unidos	Resto mundo	Total
11 Extracción de petróleo crudo y gas natural	0	31,4	0	0	0	68,6	100
24 Productos químicos	14,6	42,1	9,2	1,5	8,2	24,5	100
29 Construcción de maquinaria	23,2	39,5	9	0,8	14,1	13,4	100
15 Productos alimenticios y bebidas	8,6	78,3	1,4	0,6	1,2	10	100
34 Fab. Vehículos autom rem. Y semirem.	15,7	72,4	0,8	1,2	3,3	6,6	100
32 Fab. equip. y aparatos de radio, tv y comunicación	15	22,9	15,5	12,8	17,3	16,5	100

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central del Uruguay

En todos los casos, con excepción de las compras de “petróleo crudo y gas natural”, la región (en realidad, Argentina y Brasil) aparece como la principal abastecedora de productos importados.

El Cuadro AM-1 del Anexo Metodológico contiene las ramas de producción comprendidas en cada una de las divisiones o sectores de actividad de la CIU 3 utilizados en este análisis.

Las características de la estructura productiva que se configuraron en los años noventa y tras la crisis de principios de los 2000 fueron transmitiendo sus efectos al comercio internacional. Ello se traduce en los sectores y productos que más inciden en las exportaciones e importaciones, así como en la consolidación de ciertos socios comerciales. Esta investigación busca determinar cómo impacta la pauta comercial del país en el empleo de hombres y mujeres.

3. Contenido de trabajo del comercio exterior

3.1. Marco de referencia

Antes de presentar los resultados derivados de las estimaciones, y a fin de brindar un marco de referencia para su interpretación, el siguiente cuadro sintetiza los datos relativos a la distribución de la fuerza de trabajo ocupada, ordenados de acuerdo a su importancia en el empleo total.

Cuadro 7: Estructura de la ocupación por sector de actividad

En porcentaje
Promedio años 2003 a 2005

CIU Rev. 3	Denominación	Distribución de la fuerza de trabajo ocupada
52	Comercio por menor	12,9
95	Hog. Priv. Con serv. Domestico (lim, jard, etc.)	9,1
75	Adm.pública y defensa	8,4
85	Acts.relacionadas con salud humana	7,4
72, 73, 74	Ss a empresas	6,8
45	Industria de la construccion	6,7
80	Enseñanza	6,0
90 A 93	Otros servicios	5,6
15	Productos alimenticios y bebidas	4,5
51	Comercio al por mayor y a comision	3,9
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	3,9
60	Transp.via terrestre y por tuberia	3,2
50	Comercio, mantenim. y repar. vehic. autom. y motoc.	3,0
55	Hoteles y restoranes	2,6
18	Prendas vestir y teñido de pieles	2,0
65 A 67	Actividades financieras (incluido seguros)	1,7
36 Y 37	Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje	1,3
63	Acts.de transp.y agencias de viaje	1,3
64	Correo y telecomunicaciones	1,1
28	Prod.metal.,maquinarias y equipo	1,0
24	Productos quimicos	0,8
22	Encuadernac.,imprentas,editoriales	0,7
17	Fabricacion de productos textiles	0,7
2	Silvicultura y extraccion de madera	0,6
% acumulado del total de empleos		95

Fuente: Elaborado a partir de datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), INE

Las actividades más empleadoras de mano de obra están vinculadas a la producción de bienes no transables, o sea, se desarrollan para el mercado interno¹³.

Considerando el empleo por sexo según sector productivo, la distribución del cuadro anterior muestra algunas variantes, aunque prevalece para ambos sexos la importante ponderación de los servicios. Los siguientes datos corresponden a 75% de la fuerza de trabajo empleada, para cada sexo y también se presentan en orden de importancia decreciente:

¹³ El Cuadro AE 1 del Anexo Estadístico contiene la información para el 100% de los sectores de actividad.

Cuadro 8: Estructura de la ocupación por sexo, según sector de actividad

En porcentaje, hasta completar 75% del total del empleo por sexo
Promedio años 2003 a 2005

HOMBRES			MUJERES		
CIU Rev. 3	Denominación	Distribución de empleo (%)	CIU Rev. 3	Denominación	Distribución de empleo (%)
45	Industria de la construcción	11,6	95	Hog. Priv. Con serv. Domestico (lim, jard, etc.)	19,4
52	Comercio por menor	11,6	52	Comercio por menor	14,6
75	Adm.pública y defensa	9,9	85	Acts.relacionadas con salud humana	12,8
72, 73, 74	Ss a empresas	7,5	80	Enseñanza	10,8
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	5,6	75	Adm.pública y defensa	6,4
51	Comercio al por mayor y a comision	5,4	90 a 93	Otros servicios	6,1
15	Productos alimenticios y bebidas	5,4	72, 73, 74	Ss a empresas	5,9
90 A 93	Otros servicios	5,2			
60	Transp.via terrestre y por tuberia	5,2			
50	Comercio, mantenim. Y repar. Vehic. Autom. Y motoc.	4,8			
85	ACTS.RELACIONADAS CON SALUD HUMANA	3,3			
	Total empleo masculino	75,4		Total empleo femenino	75,9

Fuente: Elaborado a partir de datos de la ECH, INE

La distribución contenida en el Cuadro 8 permite visualizar la concentración relativamente fuerte del empleo femenino en un conjunto reducido de actividades, casi enteramente destinadas al mercado interno, en comparación con la de los varones. Para estos, si bien los servicios revisten importancia, también es cierto que las actividades que figuran en los primeros lugares corresponden a sectores que participan o son más fácilmente impactados por el comercio internacional (Servicios a empresas, Agricultura, ganadería,..., Productos alimenticios y bebidas; Transporte,...)¹⁴.

Una lectura adicional, que combina datos sobre estructura productiva y mercado de laboral deriva de la estimación de la intensidad de empleo por sector de actividad, calculada a través de la determinación de “coeficientes directos de empleo”¹⁵.

El siguiente cuadro permite observar que, por cada millón de pesos producidos, el número total de trabajadores empleados en los sectores que participan directamente en el comercio internacional es, en promedio, 1,5. El coeficiente se reduce a la tercera parte para el caso de las mujeres. La intensidad de empleo en los sectores de actividad orientados al mercado interno es significativamente más elevado: 4 para el total de los trabajadores y 3 para las

¹⁴ Dentro de Servicios a empresas figuran los vinculados a la informática (software), con un desempeño muy dinámico a nivel exportador, desde el último quinquenio.

¹⁵ Los “coeficientes directos de empleo” se calculan tomando los datos sobre VBP obtenidos del COU y de empleo provenientes de la Encuesta Continua de Hogares. Par lo tanto, su cálculo no considera el empleo en los sectores a los que este les compra, por lo que no es suficiente para considerar las relaciones de encadenamiento entre ellos.

mujeres. En el Cuadro aparecen los sectores productores de bienes comercializables ordenados en forma descendente, partiendo de aquellos más intensivos en trabajo:

Cuadro 9: Coeficientes directos de empleo para el total de trabajadores y para mujeres (empleo/VBP en millones de pesos) de sectores productores de bienes y participación en el comercio

Empleo promedio años 2003 a 2005, comercio 2005.

	Sector de actividad, CIIU Rev. 3	Coeficiente directo (total de empleos)	Coeficiente directo (empleos femeninos)	% en export.	% en import.
28	Prod.metal.,maquinarias y equipo	3,8	n/s	0,2	1,7
2	Silvicultura y extraccion de madera	3,8	0,2	1,6	0,1
36 Y 37	Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje	3,5	1,0	1,4	1,4
20	Prods.madera,corcho(excep.muebles)	3,4	0,2	2,5	0,6
5	Pesca y servicios relacionados con la pesca	3,3	0,1	0,2	0,2
18	Prendas vestir y teñido de pieles	3,1	2,8	2,0	1
22	Encuadernac.,imprentas,editoriales	2,2	0,7	0,4	0,3
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	2,0	0,3	7,9	2,4
35	Otros equipos de transporte	1,8	0,2	0,2	0,6
26	Productos minerales no metalicos	1,5	0,2	0,7	1,4
19	Productos de cuero y calzados	1,3	0,3	7,3	2,4
15	Productos alimenticios y bebidas	1,3	0,4	47,3	7
25	Productos de caucho y plastico	1,2	0,3	4,1	3,3
17	Fabricacion de productos textiles	0,9	0,5	6,1	3
33	Instrumentos medicos, opticos y relojeria	0,7	0,2	0,3	1,5
24	Productos quimicos	0,7	0,2	5,4	19,8
21	Fabrica de papel y prods.de papel	0,6	0,2	1,6	2,5
10 a 14	Explotación de minas y canteras, petróleo crudo y gas natural	0,4	n/s	0,1	20,8
27	Ind. Básica: hierro, acero, met. No ferrosos	0,3	n/s	2,6	3,2
31	Maq. Y aparatos electricos ncp	0,3	0,1	0,2	2,5
29 Y 30	Construccion de maquinaria y fab maq of, inform	0,3	n/s		9,9
23	Prod.derivados petroleo y carbon	0,3	0,1	4,4	2,4
32	Fab. Equip. Y aparatos de radio,tv. Y comunic.	0,3	n/s	0,1	4,3
16	Industria del tabaco	0,2	0,1	0,6	0,1
34	Fab. Vehiculos autom rem. Y semirem.	0,2	n/s	1,9	6
	Coeficiente promedio sectores transables (1)	1,5	0,4	100,0	100,0
	Coeficiente promedio sectores no transables (2)	4	3		

Nota: las celdas marcadas con "n/s" indican que el dato obtenido "no es significativo".

(1) Se refiere a los bienes comercializables internacionalmente.

(2) Se refiere a los bienes que solo pueden consumirse en la economía en que se producen; no pueden importarse ni exportarse (típicamente servicios).

Fuente: Elaborado en base a datos de comercio exterior y Cuadro de Oferta y Utilización Final (1997) del BCU y ECH, INE.

Los sectores con mayor vocación exportadora (Productos Alimenticios y Agricultura, ganadería,...), presentan un coeficiente similar al promedio de los productos transables. Del otro lado, los dos sectores transables que parecen tener una mayor intensidad de empleo

(Productos de metal, maquinaria y equipo y Silvicultura) registran una participación marginal en las exportaciones. En este sentido, la información relevada apunta en dirección a la escasa utilización del factor productivo trabajo en las actividades más vinculadas a las exportaciones. Si se focaliza únicamente en el empleo femenino, los sectores transables que presentan un mayor coeficiente (Prendas de vestir y teñido de pieles- el coeficiente es 3 y Muebles e industria manufacturera no especificada – 1), explican solamente 3,5% del total de las exportaciones de 2005. En Alimentos y bebidas el coeficiente es 0,4 y en la Agricultura y ganadería es 0,3.

Las conclusiones son similares en el caso de las importaciones, ya que la mayor parte del valor importado se concentra en energía y en industrias que tienen un desarrollo relativo de menor entidad en el país, con lo que la intensidad del empleo es baja.

Para el total de la economía, las ramas donde se encuentran los coeficientes más elevados son las de Comercio al por menor (9 para el total de trabajadores y 4 para las mujeres), Enseñanza (7 en el total y 6 para las mujeres) y Servicios a empresas, donde el indicador es 6 para el total y 2,5 para las mujeres (Cuadro AE 2).

Una mirada al nivel educativo de la fuerza laboral ocupada revela que poco más de un cuarto de los empleados tiene hasta 6 años de educación (Cuadro 10). En el otro extremo, 20% de las personas empleadas registra más de 13 años de estudio. Considerando el empleo femenino, 26% de las mujeres se coloca en la franja superior en términos de escolaridad. De hecho, las mujeres son la amplia mayoría dentro del total de empleados en esta última categoría (57,8%).

Cuadro 10: Distribución de los ocupados según años de estudio

En porcentaje
Promedio años 2003 a 2005

Años de estudio	Empleo total	Empleo femenino	Mujeres en cada categoría	Hombres en cada categoría
Hasta 6	26,2	21,9	36,0	64,0
Entre 7 y 12	54,3	51,9	41,1	58,9
Más de 13	19,5	26,2	57,8	42,2
Total	100,0	100,0		

Fuente: Elaborado en base a datos de la ECH, INE.

Partiendo de esta configuración del mercado laboral, si los coeficientes directos de empleo se calculan teniendo en cuenta los años de estudio de la fuerza de trabajo ocupada se obtiene que, para el total de la economía, 54,3% del contenido de empleo por cada millón de pesos producidos corresponde a escolaridades medias y 15,4% a las escolaridades altas. En la producción de bienes transables, el trabajo de educación media alcanza 60% por cada millón de pesos producidos, en tanto el de mayor nivel de estudio representa 9%. Para el caso de la fuerza de trabajo femenina, los porcentajes son 60% y 15,3%, respectivamente. Por lo tanto, si bien la intensidad de trabajo femenino es relativamente baja en las actividades vinculadas al comercio internacional (Cuadro 9) las mujeres más educadas- por su ponderación en el total del empleo- parecen aportar la mayor contribución al mejoramiento del contenido de calificación de las producciones transables.

Los datos anteriores reflejan claramente que el país no tiene ventaja relativa alguna en producciones basadas en el uso intensivo del factor productivo trabajo. También marcan que, por el tipo de producción que más exitosamente se inserta en los mercados internacionales - productos primarios e industria de alimentos y bebidas-, la mayor parte de la fuerza de

trabajo femenina no se encuentra *directamente involucrada* en actividades relevantes para los esquemas comerciales vigentes.

3.2. Contenido de trabajo de la pauta comercial uruguaya

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de la metodología descrita en el apartado 1. Con ellos, se obtiene una estimación del contenido de empleo femenino y masculino de las exportaciones e importaciones del país, por sector de actividad. La herramienta utilizada integra en el cálculo no sólo las actividades productivas vinculadas directamente al comercio internacional, sino también las que están conectadas con ellas por proveer de insumos o servicios logísticos a las producciones que exportan o importan.

Debe subrayarse que estos resultados constituyen una estimación del empleo directamente afectado por el comercio en cada sector, por lo que se hace foco en la porción del mercado laboral más fuertemente afectada por el comercio internacional y en esta clave deben leerse los resultados. Que aquí resida el énfasis, no implica desconocer los impactos positivos en términos de empleo y producción que pueden derivar del comercio en cualquier actividad y que se extienden al conjunto de la fuerza de trabajo de cada sector y de la economía toda.

Contenido de trabajo por sector de actividad y sexo

De acuerdo a las estimaciones realizadas, el contenido de empleo de las exportaciones representa 10% de la fuerza de trabajo ocupada. Del otro lado, la proporción de ocupados “amenazados” por las importaciones alcanza aproximadamente a 5,5% del empleo total.

Desagregando los datos por sexo, los resultados indican que la cantidad de empleo masculino contenido en las exportaciones equivale a 12,7% del empleo masculino total de la economía y el correspondiente a las importaciones equivale a 7,3%. En tanto, del conjunto de empleos femeninos, sólo 6,2% recibe impactos del comercio exportador y 3,1% de las importaciones. En ambos casos, el “saldo neto” es positivo: el contenido de trabajo de las exportaciones supera al eventualmente desplazado por una intensificación de la pauta importadora.

El Cuadro 11 ilustra sobre las tendencias comentadas, incorporando información sobre los años de estudio. Se compara a la fuerza de trabajo empleada en actividades vinculadas al comercio con el total de empleo de la economía:

Cuadro 11: Empleo contenido en el comercio exterior respecto al empleo total por sexo, según años de escolaridad

En porcentaje
Promedio años 2003 a 2005

Años de estudio	% en empleo total de hombres		% en empleo total de mujeres	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Hasta 6	15,4	7,8	6,6	2,8
Entre 7 y 12	12,4	7,4	7,0	3,4
13 y más	8,3	5,5	4,3	2,8
Total	12,7	7,3	6,2	3,1

Fuente: Elaborado en base a datos de ECH del INE.

Si se restringe el análisis al contenido de empleo del comercio, en las actividades afectadas por la pauta exportadora del país sólo 27% de la fuerza de trabajo ocupada corresponde a mujeres. En el caso de las importaciones, el porcentaje es 24%. Por lo tanto, el contenido de trabajo femenino de los flujos de comercio del país es considerablemente inferior al masculino.

Considerando que las mujeres representan 43% de la fuerza de trabajo empleada en el total de la economía, las estimaciones indican que éstas se encuentran relativamente alejadas del empleo en las ramas y sectores de la producción donde el comercio internacional tiene impactos más visibles.

Por su parte, comparando con el promedio de años de estudio de la fuerza de trabajo total, el empleo contenido en el comercio parece caracterizarse por un menor nivel de escolaridad (Cuadro 12a). No obstante, pese a este rasgo general, en las importaciones la participación del empleo de mayor calificación supera al de las exportaciones (Cuadro 12b). Seguramente, la pauta importadora, compuesta por bienes de mayor valor agregado (productos químicos, bienes de capital) está en la base de esa diferencia.

Cuadro 12a: Distribución de la fuerza de trabajo ocupada-total de la economía, según años de escolaridad.

Promedio años 2003 a 2005

Años de escolaridad	Ponderación en cada nivel (%)		Peso de cada nivel en el total (%)
	Hombres	Mujeres	
Hasta 6	64,0	36,0	26,2
Entre 7 y 12	58,9	41,1	54,3
13 y más	42,2	57,8	19,5

Fuente: Elaborado en base a datos de ECH, INE

Cuadro 12b: Contenido de empleo de la pauta exportadora/importadora del país por sexo, según años de escolaridad.

Promedio años 2003 a 2005

Años de escolaridad	Empleo contenido en las exportaciones			Empleo contenido en las importaciones		
	En porcentaje					
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Hasta 6	35,7	23,4	32,4	31,7	19,7	28,8
Entre 7 y 12	54,8	58,6	55,8	57,4	56,8	57,2
13 y más	9,5	18,0	11,8	11,0	23,5	14,0
Total personas	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado en base a datos de ECH, INE

En el empleo contenido en el comercio, las escolaridades bajas tienen un peso superior al del conjunto de la fuerza de trabajo (32,4% en las exportaciones y 29% en las importaciones, frente a 26% en el total). Al mismo tiempo, los estudios superiores presentan una incidencia relativa menor que en el promedio: 12% para las exportaciones y 14% para las importaciones frente a 20% para el total (Cuadro 12a).

Aunque con menor participación en el empleo total, las mujeres representan apenas algo más de un tercio de los ocupados de hasta 6 años de estudio, 41% de los de escolaridades medias y casi 58% del total de empleados de mayor nivel educativo.

Los datos del Cuadro 12b permiten concluir que el contenido de empleo del comercio perteneciente a los niveles de escolaridad media y alta se explica en gran medida por la presencia de mujeres. En las exportaciones, tres cuartas partes del empleo femenino pertenece a este tramo de educación y en las importaciones, la proporción alcanza a 80%. En el caso de los hombres, los porcentajes son 64% y 68%, respectivamente. La diferencia en la ponderación de las escolaridades mayores entre ambos sexos es destacada tanto en las importaciones como en las exportaciones.

Los resultados globales hasta aquí analizados pueden ser explicados a partir de la información obtenida de las estimaciones según sector de actividad.

Tomando las estimaciones sobre contenido de empleo de la pauta comercial en cada sector respecto al total de ocupados en cada una de ellas, los datos indican que la importancia del comercio internacional para explicar la cantidad de empleo total es variable en cada actividad. Así, la pauta exportadora explicaría 60% del empleo en Alimentos y bebidas y 55% en Agricultura¹⁶. Para Prendas de vestir y teñido de pieles el porcentaje se reduce a 14%.

Según el contenido de empleo femenino de las exportaciones, las actividades productivas que concentran los mayores efectos para las trabajadoras son: Productos alimenticios y bebidas; Agricultura,...; Prendas de vestir y teñido de pieles; Servicios a empresas; Fabricación de productos textiles y Productos de cuero y calzados. Este conjunto de sectores explica 72% del empleo femenino vinculado a las exportaciones. Más de tres cuartas partes de ese total corresponden a las tres primeras ramas.

Estas mismas actividades productivas representan 60% del empleo masculino contenido en las exportaciones. La principal diferencia respecto a las mujeres es que, si bien la proporción de trabajadores afectados por el desempeño de Alimentos,... y Agricultura,... es significativa, la presencia masculina en textiles es muy reducida, tanto en términos absolutos como relativos. En cambio, aparecen con una ponderación relevante actividades como Silvicultura..., Comercio al por mayor... y Producción de madera.

En el caso de las importaciones, 70% del empleo femenino potencialmente más afectado por la competencia externa se encuentra en las mismas ramas que para las exportaciones, agregándose Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje; Derivados petróleo y carbón; Caucho y plástico, Otros servicios¹⁷ y Comercio al por mayor y a comisión. Para los hombres, este conjunto de actividades afecta 44% del total de su empleo impactado por las importaciones. De hecho, para el empleo masculino las actividades donde más afectaría un aumento de las importaciones, además de las ya mencionadas, serían en producción de metal, maquinaria y equipo; Minas y canteras, transporte, construcción de maquinaria y productos

¹⁶ Es importante recordar que en este análisis, los empleos pertenecientes al sector Agricultura, ganadería y actividades conexas refieren únicamente a la población urbana. Es decir, dada la cobertura de la ECH del INE, el número de ocupados no integra a quienes se desempeñan en las zonas rurales, donde presumiblemente el trabajo en este sector es mayoritario. En este sentido, este dato sobre contenido de empleo se encuentra subvalorado.

¹⁷ “Otros servicios” incluye las actividades de Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y actividades similares (rama 90); asociaciones comerciales, profesionales, laborales y otras; sindicatos y organizaciones laborales (rama 91); servicios de diversion, de esparcimiento y culturales (rama 92) y otras actividades de servicios (rama 93).

de cuero. Como puede observarse, la pauta importadora tiene efectos relevantes en ramas orientadas al mercado interno (típicamente no transables). Éstas aparecen debido a que la metodología conecta las ramas transables con las que les proveen de insumos y servicios que le permiten funcionar. Es en este sentido que debe interpretarse su inclusión en el análisis y no en el marco de una posible competencia externa.

Los datos sobre contenido de empleo por sector de actividad según sexo se resumen en el siguiente Cuadro:

Cuadro 13: Sectores de actividad ordenados según su peso en el empleo femenino total, de acuerdo al contenido de empleo generado por sus exportaciones (importaciones) y las de actividades conexas.

En porcentaje
Promedio años 2003 a 2005

EXPORTACIONES							
CIU rev. 3	Sectores	Total	Hombres	Mujeres	Total	% total mujeres (vertical)	% total hombres (vertical)
15	Productos alimenticios y bebidas	28.874	19.684	9.190	26,9	31,6	25,1
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	22.761	18.741	4.020	21,2	13,8	23,9
18	Prendas vestir y teñido de pieles	2.880	307	2.573	2,7	8,9	0,4
72, 73, 74	Ss a empresas	6.348	3.971	2.377	5,9	8,2	5,1
17	Fabricacion de productos textiles	2.657	959	1.698	2,5	5,8	1,2
19	Productos de cuero y calzados	4.834	3.694	1.139	4,5	3,9	4,7
	Total empleos	107.359	78.310	29.049	65,6	72,2	60,4

Fuente: Elaborado en base a datos de Banco Central del Uruguay y de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

IMPORTACIONES							
CIU rev.3	Sectores	Total	Hombres	Mujeres	Total	% total mujeres (vertical)	% total hombres (vertical)
72, 73, 74	Ss a empresas	5.631	3.523	2.108	9,5	14,5	7,8
15	Productos alimenticios y bebidas	5.060	3.450	1.611	8,5	11,1	7,7
18	Prendas vestir y teñido de pieles	1.653	176	1.477	2,8	10,2	0,4
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	5.552	4.571	981	9,3	6,8	10,2
17	Fabricacion de productos textiles	1.475	533	942	2,5	6,5	1,2
36 Y 37	Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje	2.728	1.985	743	4,6	5,1	4,4
23	Prod.derivados petroleo y carbon	2.695	1.971	724	4,5	5,0	4,4
25	Productos de caucho y plastico	2.091	1.476	614	3,5	4,2	3,3
90 A 93	Otros servicios	1.083	577	506	1,8	3,5	1,3
51	Comercio al por mayor y a comision	2.243	1.742	501	3,8	3,4	3,9
	Total empleos	59.453	44.928	14.525	50,8	70,3	44,6

Fuente: Elaborado en base a datos de BCU y de la ECH, INE.

La composición del empleo por sexo según sector de actividad¹⁸ muestra que solamente en el caso de Prendas de vestir y teñido de pieles y Fabricación de productos textiles, la participación femenina es realmente muy intensiva: son 90% de la fuerza de trabajo ocupada en la primera rama y 64% en la segunda. La actividad con menor intensidad de empleo femenino es Agricultura..., donde las ocupadas representan tan solo 18% del total de la fuerza de trabajo empleada. En las ramas restantes, la presencia femenina oscila en torno a un tercio del total de ocupados.

Considerando la fuerte segregación que experimenta el empleo femenino a nivel sectorial, los resultados del cuadro anterior no resultan sorprendentes. La elevada concentración de mujeres ocupadas en los sectores de servicios, comercio y administración pública y en algunas ramas de la industria manufacturera (como textiles y vestimenta) coincide con el desempeño de actividades aprendidas desde la infancia (con la “socialización de género”) y, en nuestro país, ubica a las mujeres en sectores no directamente vinculados al comercio internacional.

Para detectar en qué medida el comercio que realiza el país tiene resultados “netos” positivos para el empleo se calculó el “saldo de empleo”. Para ello se tomó el contenido de empleo en las exportaciones y en las importaciones y se realizó la diferencia entre ambas cantidades. Un saldo negativo indica que la economía pierde más oportunidades de crear empleos debido a las importaciones que las que efectivamente se concretan por efecto de las exportaciones¹⁹.

Los resultados globales obtenidos se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro 14: Saldo de empleo contenido en las exportaciones e importaciones, para el total de la economía.

En número de ocupados/as

	Contenido de empleo total	Contenido de empleo masculino	Contenido de empleo femenino
Exportaciones	107.359	78.310	29.049
Importaciones	59.453	44.928	14.525
Saldo de contenido (Exportaciones-importaciones)	47.906	33.382	14.524

Fuente: Elaborado en base a datos de BCU y de la ECH del INE.

Como puede observarse, el saldo es positivo tanto para hombres como para mujeres, aunque el empleo masculino explica 70% del resultado positivo. Si se analiza por sector productivo, los resultados obtenidos van en la misma dirección, salvo para la rama 23 (de productos derivados del petróleo y carbón) y para la 36 y 37, que contabilizadas en conjunto incluyen muebles e industrias manufactureras diversas (Cuadro AE 3).

¹⁸ La composición por sexo de cada sector se calcula tomando la proporción de mujeres respecto al empleo total del sector de actividad.

¹⁹ El método implica considerar un contenido fijo de empleo que varía en función del vector de comercio que se toma. El saldo no representa la diferencia entre las importaciones y exportaciones del sector, dado un contenido de empleo global, sino la diferencia en el contenido de empleo de las importaciones y exportaciones del sector.

El contenido de empleo por sector de actividad según nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo se presenta en el Cuadro 15. La información refiere a las actividades productivas que revisten mayor importancia en el empleo femenino (eto es, que explican en torno a 70% del total de empleo femenino afectado por el comercio).

Cuadro 15: Contenido de empleo de las exportaciones por años de estudio y sexo, considerando los sectores más importantes para el empleo femenino

En porcentaje
Promedio años 2003 a 2005

Exportaciones		Niveles de escolaridad (*)					
		Hombres			Mujeres		
		Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3
15	Productos alimenticios y bebidas	34,7	60,3	5,0	22,6	67,6	9,8
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	49,6	40,8	9,7	35,9	46,0	18,1
18	Prendas vestir y teñido de pieles	22,6	69,9	7,4	33,4	62,3	4,3
72, 73, 74	Ss a empresas	23,5	42,3	34,3	13,8	39,0	47,2
17	Fabricacion de productos textiles	23,9	64,0	12,2	33,0	62,0	5,0
19	Productos de cuero y calzados	30,3	62,7	7,0	31,1	56,2	12,6
Importaciones		Niveles de escolaridad (*)					
		Hombres			Mujeres		
		Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3
72, 73, 74	Ss a empresas	23,5	42,3	34,3	13,8	39,0	47,2
15	Productos alimenticios y bebidas	34,0	59,1	4,9	22,6	67,6	9,8
18	Prendas vestir y teñido de pieles	1,1	3,5	0,4	33,4	62,3	4,3
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	64,3	52,9	12,5	35,9	46,0	18,1
17	Fabricacion de productos textiles	3,6	9,7	1,8	33,0	62,0	5,0
36 Y 37	Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje	12,6	41,9	1,9	12,9	68,5	18,6
23	Prod.derivados petroleo y carbon	5,4	38,7	11,9	3,9	48,6	47,4
25	Productos de caucho y plastico	5,4	38,7	11,9	3,9	48,6	47,4
90 A 93	Otros servicios	4,3	9,6	2,5	17,2	65,0	17,8
51	Comercio al por mayor y a comision	12,8	29,5	7,2	15,6	56,0	28,4

(*) Nivel 1: hasta 6 años; Nivel 2: entre 7 y 12 años; Nivel 3: 13 años y más.

Fuente: Elaborado en base a datos de BCU y de la ECH, INE.

Los datos del cuadro permiten corroborar el mayor nivel educativo de la fuerza laboral femenina respecto al de los hombres para las actividades con mayor peso en el comercio del país. Por ejemplo, del lado de las exportaciones, en el sector de Alimentos y bebidas casi 80% de las mujeres tienen más de 7 años de estudio, en tanto en el caso de los hombres, el porcentaje es 65%. Para Agricultura,... las trabajadoras con más de 13 años de educación duplican a sus pares varones. En el caso de Servicios a empresas, en ambos sexos se repite una muy elevada ponderación de la fuerza de trabajo perteneciente al nivel 3, aunque las mujeres mantienen una ponderación por encima de la de los hombres. Esto último se repite para todas las ramas analizadas, con excepción de las textiles (ramas 18 y 17). En éstas, si bien las mujeres son la inmensa mayoría de las ocupadas, se destaca la presencia de los hombres con más años de educación como proporción del total de los trabajadores y de las mujeres con menos escolaridad entre las trabajadoras.

Si se consideran las importaciones, salvo para las ramas que se solapan con las exportadoras- que aparecen en gris- el resto de las actividades presenta una elevada proporción de mujeres muy educadas, especialmente en el caso de la producción de derivados de petróleo y carbón y Caucho y plástico. En ningún caso, los niveles de escolaridad de la fuerza de trabajo masculina pueden equipararse.

Contenido de trabajo por socio comercial

Para realizar este análisis se consideraron los socios comerciales comprendidos por los siguientes bloques y países: Unión Europea²⁰ (UE), Mercosur y Venezuela, Estados Unidos, México e India-China y Sudáfrica, que en conjunto explican 72% del comercio exportador de 2005 en Uruguay. Por el lado de las importaciones, estos países/bloques son el origen de 74% de los productos adquiridos en el exterior.

La incorporación de India-China y Sudáfrica al estudio responde a la importancia creciente que estos tres países han ido ganando en el comercio internacional a nivel general, y en la apuesta política que ha ido instalándose en torno a su protagonismo en la promoción del comercio Sur-Sur.

Los sectores Alimentos y bebidas, Agricultura, ganadería y caza, Productos textiles y Productos de cuero y calzados, que representan 68% de las exportaciones totales, explican 79% de las exportaciones a la UE, 40% al Mercosur y Venezuela, 92,2% a Sudáfrica-India y China, 75,3% de las exportaciones a Estados Unidos, 78,5% a México.

En cuanto a las importaciones, 70% corresponden al siguiente conjunto de productos: Extracción de petróleo crudo y gas natural (21%); Productos químicos (20%); Construcción de maquinaria -exceptuando maquinaria eléctrica- (8%); Alimentos y bebidas (7%), Fabricación de vehículos (6%); Fabricación de equipo y aparatos de radio, televisión y comunicación (4,3%); Caucho y plástico (3,3%); Industria básica (3,2%). Estos productos explican más de 60% de las compras a los bloques y países seleccionados, con excepción de India-Sudáfrica y China, para los cuales representa 50%. En el caso de estos países asiáticos, a la canasta de productos mencionada, deben adicionarse los vinculados a la industria textil (fabricación de productos textiles, prendas vestir y teñido de pieles y productos de cuero y calzados) que representan 22% de las compras totales de ese origen.

Para 2005, el vector de exportaciones que más impacta en el empleo femenino es el de Estados Unidos, seguido de cerca por Mercosur y Venezuela y luego la Unión Europea. Las regiones donde el contenido de trabajo femenino tiene un mayor nivel de escolaridad (nivel 2 y 3) son el Mercosur y Venezuela, después Estados Unidos y finalmente la Unión Europea (Cuadro 16).

²⁰ Se trata de la Unión Europea “de los 15”.

Cuadro 16: Contenido de trabajo de la pauta exportadora por sexo y años de escolaridad, según socio comercial.

En porcentaje

	UE	MS+Venezuela	EUA	México	India, China, Sudáfrica	Contenido en el total de exportaciones seleccionadas
Empleo femenino	19,6	20,2	21,9	5,8	4,7	72,3
Empleo masculino	20,8	18,3	22,5	4,0	4,1	69,7
Empleo femenino	100	100	100	100	100	100
Hasta 6 (nivel 1)	24,5	21,5	22,3	25,9	26,1	23,4
Entre 7 y 12 (nivel 2)	58,9	58,3	59,6	60,0	56,9	58,6
13 y más (nivel 3)	16,6	20,2	18,2	14,1	17,0	18,0
Suma nivel 2 y 3	75,5	78,5	77,7	74,1	73,9	76,6
Empleo masculino	100	100	100	100	100	100
Hasta 6 (nivel 1)	37,0	32,2	35,4	34,6	34,9	35,7
Entre 7 y 12 (nivel 2)	54,6	56,6	55,5	55,6	54,4	54,8
13 y más (nivel 3)	8,4	11,3	9,1	9,8	10,7	9,5
Suma nivel 2 y 3	63,0	67,8	64,6	65,4	65,1	64,3

Fuente: Elaborado en base a datos del BCU y de la ECH, INE.

Considerando la fuerza de trabajo masculina, el mayor impacto en el empleo corresponde a la pauta exportadora con Estados Unidos, luego Unión Europea y finalmente Mercosur+Venezuela. El tipo de producto exportado (básicamente ramas ganaderas y agrícolas y de procesamiento de productos primarios), que corresponde a una mayor inserción masculina, puede explicar la diferencia en el cambio de orden de los mercados de destino.

En cuanto a los años de estudio de la fuerza laboral, los hombres ocupados de escolaridades superiores están presentes en las exportaciones hacia Mercosur+Venezuela, México, India-Sudáfrica-China y Unión Europea. En todos los casos, la ponderación de los trabajadores con mayores escolaridades (niveles 2 y 3) en el total se encuentra 10 puntos porcentuales por debajo del de la fuerza de trabajo femenina.

Dado que las exportaciones al Mercosur encubren un patrón diferente de comercio con Brasil y Argentina, los resultados del bloque fueron desagregados atendiendo a estos dos socios²¹.

²¹ La ponderación de Paraguay es muy poco relevante en el total de exportaciones al bloque:

Cuadro 17: Contenido de trabajo de la pauta exportadora por sexo y años de escolaridad, según socio comercial.

En porcentaje

	Argentina	Brasil
% en el total contenido en las exportaciones		
Femenino	6,2	4,7
Masculino	12,1	11,6
Empleo femenino		
Hasta 6	22,5	21,1
Entre 7 y 12	57,8	58,9
Más de 13	19,7	20,0
Empleo masculino		
Hasta 6	28,3	33,7
Entre 7 y 12	59,3	55,6
Más de 13	12,5	10,7

Fuente: Elaborado en base a datos del BCU y de la ECH, INE.

El empleo masculino contenido en las exportaciones a Argentina y Brasil (como proporción del total incorporado en las exportaciones) es virtualmente el mismo. En el caso de las mujeres, Argentina explica una porción levemente superior a Brasil. De todas maneras, posiblemente el dato más relevante del cuadro reside en el contenido de empleo por nivel de educación para los hombres. Allí, Argentina tiende a presentar un nivel de calificación superior al brasileño, dato que se corrobora para los tres niveles aquí definidos. En este aspecto, la información permite reafirmar la escasa magnitud del impacto del comercio para el empleo femenino en razón de la fuerte segregación laboral. Es decir, los sectores productivos más alejados de la pauta de especialización tradicional del país, que además cuentan con inserción internacional, no son típicamente empleadores de mujeres, ni siquiera de aquellas más educadas. En ambos sentidos, el más beneficiado sigue siendo el empleo masculino.

Por el tipo de producto importado, la pauta que potencialmente desplaza más empleo femenino corresponde a Mercosur+Venezuela, luego India+China y Sudáfrica y en tercer lugar la Unión Europea. El empleo femenino “amenazado” por productos importados de Estados Unidos y de México es mínimo. Para el empleo masculino se repite virtualmente la misma situación, con la excepción del rol de India+China y Sudáfrica, que reduce su nivel de importancia en la competencia para el empleo de los hombres, presumiblemente debido a la relevancia de los productos textiles en el patrón de compras con ese origen.

El nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo femenina que se vería amenazada por un incremento de las importaciones de los países/regiones seleccionadas, corresponde en 80% a los niveles medio y alto. Las escolaridades más avanzadas están mayormente representadas en las actividades que compiten con productos de Estados Unidos y México, seguidos por los del Mercosur+Venezuela. Del otro lado, las mujeres ocupadas con menor nivel de calificación perderían más empleos de aumentar el comercio con India+China+Sudáfrica y con Mercosur+Venezuela (Cuadro 18).

Cuadro 18: Contenido de trabajo de la pauta importadora por sexo y años de escolaridad, según socio comercial.
En porcentaje

	UE	MS+Venezuela	EUA	México	India, China, Sudáfrica	Contenido en el total de importaciones seleccionadas
Empleo femenino	8,5	57,2	4,1	0,8	12,5	83,1
Empleo masculino	8,7	56,3	4,9	0,8	8,7	79,3
Empleo femenino	100	100	100	100	100	100
Hasta 6 (nivel 1)	18,8	20,4	14,3	16,6	23,7	19,7
Entre 7 y 12 (nivel 2)	55,9	56,9	55,3	55,9	59,4	56,8
13 y más (nivel 3)	25,4	22,7	30,4	27,5	17,0	23,5
Suma nivel 2 y 3	81,2	79,6	85,7	83,4	76,3	80,3
Empleo masculino	100	100	100	100	100	100
Hasta 6 (nivel 1)	26,4	31,9	22,0	21,5	27,4	31,7
Entre 7 y 12 (nivel 2)	61,9	57,6	65,4	64,8	62,5	57,4
13 y más (nivel 3)	11,6	10,5	12,6	13,7	10,1	11,0
Suma nivel 2 y 3	73,6	68,1	78,0	78,5	72,6	68,3

Fuente: Elaborado en base a datos de BCU y de la ECH, INE.

4. Contenido de empleo femenino y perspectivas de comercio

De acuerdo a la información relevada sobre el comercio de bienes, existen algunas diferencias en el perfil de exportaciones hacia los principales socios: Estados Unidos y la Unión Europea presentan un patrón concentrado en la base primaria, en tanto Mercosur y Venezuela registran una ponderación importante de los bienes con mayor contenido tecnológico (plásticos, caucho, metálicas básicas). Aunque con una significación relativa menor en el total del valor exportado en 2005, los socios de México y de India-China-Sudáfrica muestran una participación no depreciable de los productos con mayor valor agregado del espectro (textiles, cuero y calzados, productos de caucho y plástico, químicos).

En cuanto a las importaciones, la región aparece como la principal proveedora en todos los rubros.

En términos de ocupación, las colocaciones con mayor contenido de empleo femenino corresponden a la producción de Alimenticios y bebidas; Agricultura,...; Prendas de vestir y teñido de pieles; Servicios a empresas; Fabricación de productos textiles y Productos de cuero y calzados. Las dos primeras ramas han representado más de la mitad del valor exportado por el país en los últimos años.

Dada, por un lado la baja intensidad del uso del factor trabajo- especialmente femenino- en los sectores de producción tradicionalmente más importantes en el comercio exterior del país y por otro, la reiteración de los sectores productivos presentes en la pauta comercial con los diferentes socios comerciales, la intensificación del comercio internacional, en las actuales condiciones, no parecería revestir grandes implicancias en materia de contenido de empleo femenino.

A modo de resumen, el Cuadro 19 ilustra sobre la composición del comercio por socio y el contenido de empleo del intercambio con cada uno:

Cuadro 19: Contenido de empleo femenino del comercio uruguayo, según socio comercial, en porcentaje
Promedio 2003-2005

Socio comercial	Contenido de empleo femenino		Peso en los flujos de comercio	
	Exportaciones (%)	Importaciones (%)	Exportaciones (%)	Importaciones (%)
UE	19,6	8,5	17,2	10,3
MS+Venezuela	20,2	57,2	23,9	48,3
EUA	21,9	4,1	22,4	6,7
México	5,8	0,8	4,1	1,3
India, China, Sudáfrica	4,7	12,5	4,3	7,4
Resto del mundo	27,7	16,9	28,0	26,0
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaborado en base a datos de BCU y de la ECH, INE.

A fin de complementar la lectura de los resultados anteriores se calculó el “índice de representación femenina”. Éste se expresa como el cociente entre la proporción de mujeres ocupadas en cada actividad productiva y la proporción del total de mano de obra empleada en la misma. Si el resultado es menor a la unidad, la ponderación de mujeres en esa actividad es menor que en el total; si es igual a la unidad, ambas proporciones coinciden. Finalmente, si el indicador supera la unidad, la rama concentra una porción de la fuerza laboral femenina

superior a la del promedio del total de ocupados. El siguiente Cuadro indica a qué sectores corresponde el mayor contenido de empleo femenino del comercio:

**Cuadro 20: Índice de Representación Femenina (IRF) en las ramas seleccionadas
Promedio 2003-2005**

En porcentaje

CIU Rev. 3	Descripción	Contenido de empleo femenino		IRF (%)
		Exportaciones	Importaciones	
15	Productos alimenticios y bebidas	31,6	11,1	0.7
1	Agricultura, ganadería, caza, act conexas	13,8	6,8	0.4
18	Prendas de vestir y teñido de pieles	8,9	10,2	2.1
72, 73, 74	Servicios a empresas	8,2	14,5	0.9
17	Fabricación de productos textiles	5,8	6,5	1.5
19	Productos de cuero y calzados	3,9		0.6
36 y 37	Muebles e industrias manufactureras nep y reciclaje		5,1	0.6
23	Prod. Derivados del petróleo y carbón		5,0	0.6
25	Productos de caucho y plástico		4,2	0.7
90 a 93	Otros servicios		3,5	1.1
51	Comercio al por mayor y a comisión		3,4	0.5
	Porcentaje acumulado (respecto al total del empleo femenino contenido en el comercio)	72,3	70,3	

Fuente: Elaborado en base a datos de BCU y de la ECH, INE.

Como puede apreciarse, el IRF confirma que los sectores de Prendas de vestir y teñido de pieles y Fabricación de productos textiles, junto a Servicios a empresas son los más intensivos en empleo femenino. También se destacan los Otros servicios, caso típico de actividades no transables.

En función de los datos de los dos cuadros anteriores, 63% de las exportaciones se dirigen la Unión Europea, Mercosur+Venezuela y Estados Unidos. Ellas explican 62% del contenido de empleo femenino en las exportaciones, siendo el bloque regional donde se concentran las mujeres más educadas. No obstante, ninguna de las actividades impactadas por el comercio que verifican una representación femenina remarcable respecto al promedio, constituyen ramas con una inserción trascendente en tales mercados (como es el caso de las ramas 15, 1 y 19).

Al mismo tiempo, no parece detectarse sesgo de género alguno en la ocupación en actividades vinculadas al comercio (ni a favor ni en contra de las mujeres). En otras palabras, la presencia más o menos intensiva de la mano de obra femenina en algunas actividades, no parece basarse en factores vinculados a la generación de competitividad o a ventajas especiales para la inserción internacional de la rama.

Del lado de las importaciones, las mayores “amenazas” al empleo de las mujeres provienen de una intensificación de las compras a Mercosur+Venezuela, luego “resto del mundo”, India+China y Sudáfrica y en cuarto lugar la Unión Europea. El empleo femenino “amenazado” por productos importados de Estados Unidos y de México es mínimo.

En Alimentos y bebidas el empleo femenino es un tercio del total de ocupados y representa menos de 20% del total en Agricultura, Solo en Prendas de vestir y teñido de pieles y

Fabricación de productos textiles, la participación femenina es realmente muy intensiva. Las trabajadoras cuya inserción se encontraría potencialmente más afectada por la competencia externa pertenecen a las mismas ramas que para las exportaciones.

Partiendo de los resultados anteriores y bajo la hipótesis de una continuidad del patrón de inserción internacional basada en los sectores productivos tradicionales y sujetos estrategias productivas con escasa incorporación de mano de obra, el aumento del empleo vinculado al comercio sólo podría derivar de una dinamización de las colocaciones. En esta perspectiva, cobra sentido la descomposición del análisis por producto de exportación. La pregunta a responder en este caso apuntaría a qué productos, entre los de mayor presencia en la pauta exportadora, tienen mejores perspectivas de ampliar su participación en el mercado internacional, alentando al mismo tiempo, un mayor avance en términos del empleo femenino.

Dentro de la producción de alimentos y bebidas, los productos más dinámicos han sido carne vacuna y lácteos, aunque también han mantenido su importancia el arroz, los oleaginosos y la cebada.

De acuerdo a COMISEC (2006), las claves de la prospectiva cárnica se relacionan con las negociaciones en la Organización Mundial de Comercio, con las que tienen lugar en el acuerdo Mercosur - Unión Europea y con las ventas en el mercado de Estados Unidos. Las estimaciones de esta oficina apuntan a un mantenimiento de este último mercado como relevante para las ventas de carne uruguayas²².

En el caso de los lácteos, durante los últimos años disminuyó el peso de las exportaciones a la región, insertándose en nuevos mercados, como el venezolano y el mexicano (Instituto de Economía, 2006). Según estimaciones de COMISEC, en una prospectiva hacia 2010, los mercados de Estados Unidos y Canadá, aún cuando pueden verse como potencialmente atractivos, dadas las restricciones a que están sujetos no resultarán destinos prioritarios. Las mejores perspectivas se orientan a la Unión Europea y China.

Considerando la ponderación de estos dos productos en los principales mercados de destino del país (Estados Unidos, Mercosur y Unión Europea), es posible esperar que la ampliación de las ventas a sus mercados abra oportunidades de empleo para las mujeres.

Por su parte, el cuero se ha exportado al Sudeste Asiático y al Mercosur para la industria del calzado y la industria automotriz. En cambio, las manufacturas de cuero verificaron una diversificación de destinos después de la crisis, surgiendo China y Tailandia como nuevos demandantes. Estas exportaciones han crecido de manera oscilante, alcanzando actualmente niveles similares a los máximos alcanzados en la pasada década. De hecho, para 2005, las manufacturas de cuero han sido 8,5% del valor total de las ventas.

²² Es importante aclarar que, en tanto en 2005, Estados Unidos importaba 74% de la carne en volumen físico, en 2006, aún siendo el principal mercado, importó 36% del total- la Federación Rusa y Chile experimentaron un gran aumento en las colocaciones. Sin embargo, en lo que va de 2007, más de la mitad de las exportaciones en volumen se han vuelto a dirigir a Estados Unidos (Blum, A., 2007)

En lo relativo a textiles y vestimenta, la industria nacional gira en torno a la lana (de hecho, Uruguay ha sido un gran productor de lanas de finuras medias con destino a la exportación)²³. La vestimenta desarrolla tres tipos principales de actividad: confección de jeans, pret à porter en tela (cadena y trama) y la fabricación de tejidos de punto. Las exportaciones de estos rubros presentaron una profunda caída a partir de 1998, en directa relación con las crisis en la región, a lo que se sumó la pérdida de competitividad durante toda la década de los noventa. Sin embargo, retomaron la senda creciente tras 2002²⁴, con una diversificación de destinos (antes, muy concentrados en la región).

Tanto los textiles como la vestimenta de lana fueron colocados con éxito en Estados Unidos, México y Canadá, China y resto del mundo. COMISEC (2006) señala que los empresarios del sector textil (tanto de vestimenta como de tejidos) apuestan fuertemente a mejorar las perspectivas de inserción hacia 2010 en Estados Unidos²⁵, Canadá, México, Brasil y Argentina. Es importante marcar que, si bien estas ramas tienen importancia para el empleo de las mujeres, su incidencia en el total de las exportaciones, aunque creciente, no es significativa (representó 6% del valor exportado en 2005).

²³ “Desde el primero de enero de 2005 textiles y vestimenta se rigen por el acuerdo general de la OMC y se han eliminado las cuotas. Luego de muy prolongadas negociaciones la liberalización de Textiles y Vestimenta fue admitida por los países desarrollados a cambio de que los países en desarrollo admitieran incluir en la Ronda Uruguay los temas de Servicios y Propiedad Intelectual” (COMISEC, 2006).

²⁴ Entre 2002 y 2004 el rubro cuyo Índice de Volumen Físico mostró la mayor recuperación fue la fabricación de productos textiles, con un crecimiento acumulado de 45% en el período. La fabricación de Prendas de Vestir, en tanto, registró una suba del IVF de 35% en 2002-2004.

²⁵ Empresarios del sector, entrevistados por COMISEC, señalan que las posibilidades de aumentar participación en el mercado de USA mejorarían si se lograra insertar en parte de las cadenas de TyV que abastecen a ese mercado (COMISEC, 2006, pp. 55)

5. Síntesis y conclusiones preliminares: a modo de cierre

A muchos economistas críticos les intriga cómo se puede introducir el género a nivel de un análisis económico que es absolutamente impersonal (Elson, D. 1991, pp. 301).

En esta primera parte de la investigación, se ha indagado en el contenido de empleo del comercio, como una aproximación a las vías por las que la inserción comercial traslada sus efectos a la economía. En consonancia con estos objetivos, la metodología aplicada procuró describir en qué medida el nivel y composición del comercio internacional ha tenido un contenido de empleo relevante para hombres y mujeres, teniendo en cuenta su nivel educativo.

Idealmente, si las actividades con mejor desempeño exportador ocupan una parte relativamente importante o tienden a absorber una porción creciente de mano de obra de los distintos niveles de educación y de ambos sexos; y si, al mismo tiempo, tales actividades tienen una presencia considerable o creciente de mujeres, entonces, las oportunidades abiertas por el comercio en el mercado de trabajo podrían estar vehiculizando cambios en términos de capacidad, poder de decisión y acceso a los recursos que promuevan procesos de “empoderamiento” de las mujeres.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la fuerza de trabajo involucrada con la actividad comercial del país constituye una porción relativamente pequeña del total: 10% si se considera el total de empleo impactado por las exportaciones y 5,5% si se consideran las pérdidas de empleo derivadas de una intensificación de las importaciones²⁶. De estos porcentajes, aproximadamente un cuarto de los empleos son ocupados por mujeres.

Tomando como referencia el contenido total de empleo del comercio para ambos sexos se repiten las actividades con mayor presencia de fuerza de trabajo (Alimentos y bebidas” y Agricultura...).

Las ramas donde las exportaciones producen un mayor impacto en el empleo femenino corresponden a Alimentos y bebidas (explica un tercio del total); Agricultura,...; Prendas de vestir y teñido de pieles; Servicios a empresas; Fabricación de productos textiles y productos de cuero y calzados. Asimismo, las ramas en que las importaciones pueden significar una mayor amenaza a los empleos femeninos son, además de las anteriores, Caucho y plástico, Otros servicios y Comercio al por mayor y a comisión.

El peso de las trabajadoras de escolaridades mayores a 7 años en el total es mayor que el de los hombres: representan 75% del empleo femenino en las exportaciones y 80% en las importaciones. En el caso de los hombres, los porcentajes son 64% y 68%, respectivamente. Estos resultados se condicen con el hecho que, para el promedio de la economía, la fuerza laboral femenina es más educada que la masculina.

El contenido de empleo por años de estudio de las ramas cuyas exportaciones más repercuten en el empleo femenino indica que, con excepción de las actividades vinculadas con el rubro textil, en el resto las mujeres presentan un peso relativo fuerte del segmento de mayor educación en el total de empleo con relación a los varones. El caso más significativo reside en

²⁶ Como muchas de las ramas involucradas en el 5% están incluidas en el 10%, no se puede considerar que el total de empleo afectado sea 15,5% de la fuerza de trabajo.

Servicios a empresas, en que casi la mitad del empleo femenino corresponde a escolaridades de más de 13 años.

Por el lado de las importaciones, la amenaza mayor al empleo calificado de mujeres proviene de la competencia de las ramas productoras de plástico, caucho y derivados del petróleo y carbón. El resto de los empleos amenazados se ubican en los sectores ya mencionados en el caso de las exportaciones.

En una perspectiva global, debe recordarse que el coeficiente directo de empleo de la estructura productiva vinculada al comercio es relativamente bajo en comparación con la del resto de la economía. Como se refirió renglones arriba, el contenido de empleo de las ramas que participan en el comercio internacional es la mitad del promedio de la economía.

Debido al bajo contenido de empleo de las ramas que participan más activamente del comercio internacional, su impacto en la ocupación total, es relativamente reducido. La medida en que una mejora en su inserción comercial impactaría al empleo femenino, de no mediar una transformación en las funciones de producción que modifiquen la dotación de trabajo utilizada, no es demasiado significativa. De todos modos, como tendencia sistemática en el contenido de empleo femenino, debe destacarse el nivel de escolaridad muy superior al de sus pares varones.

La especialización del comercio exterior por socio comercial apunta al Mercosur+Venezuela como los destinos donde se colocan bienes con mayor contenido de empleo. No obstante, en general, no comprende ramas especialmente empleadoras. En relación a los mercados de destino/origen, continúa verificándose que el trabajo con mayor nivel educativo se destina al Mercosur+Venezuela. No obstante, para el año considerado, Estados Unidos también reviste importancia no desdeñable

En todo caso, surge muy claramente la escasa diversificación del contenido del comercio (altamente especializado en los rubros de alimentos y agrícola-ganadero). En este sentido, no es posible distinguir un patrón de empleo por destino marcadamente más empleador de mano de obra, o que tienda a ocupar ciertos segmentos de determinada calificación de la misma para cada sexo.

Del otro lado, es importante marcar que la diversificación de las exportaciones por destino, en contraposición a lo que sucedía en la década del noventa, se debió a un cambio en las condiciones de exportación a la región, y no a una estrategia deliberada en materia de inserción internacional del país.

Partiendo del nuevo escenario, el debate sobre la estrategia del país en materia comercial continúa abierto. El conflicto clásico se gesta entre un modelo basado en la incorporación de mayor valor agregado a las exportaciones tradicionales o uno orientado a generar cambios en la estructura económica. En ninguno de los dos casos la apuesta está en las ventajas comparativas estáticas, sino en la diversificación gradual de las inversiones en nuevas actividades, que pueden estar más o menos alejadas de la dotación inicial de factores. Ahora bien, no todos los sectores tienen el mismo poder de inducir aumentos de productividad, promover encadenamientos con otros, de beneficiarse de tasas altas de crecimiento de las demandas interna y externa o de generar empleos de alta productividad (Cimoli, M., 2006).

Aceptando que la estructura productiva, lo que producen los países, debería estar en el centro del análisis, la inserción internacional puede entenderse como un reflejo de las especificidades productivas y de su capacidad de absorber y difundir los cambios tecnológicos. El análisis del patrón comercial, con todas sus características, resulta pues la punta de una larga madeja de la que se destajen asuntos como el tipo de producción, la incorporación de cambios tecnológicos, los niveles de productividad y la capacidad de generar empleo de la estructura económica.

En el caso de las mujeres, estos temas cobran una relevancia especial. Sucede que a los obstáculos a la creación de empleo, derivados del tipo de producción y sus posibilidades de inserción dinámica en los mercados internacionales se suma la existencia de segregación laboral. La experiencia de los últimos 15 años en el país, ha demostrado que el crecimiento económico con crecimiento del empleo y aún con crecimiento del empleo femenino más que el masculino no es suficiente para disminuirla. De hecho, el empleo femenino creció más rápidamente en las ramas y ocupaciones más feminizadas (como las vinculadas a los servicios), que han tenido un crecimiento mayor que el resto. En este caso la segregación sexual del trabajo tiende a perpetuarse o incluso a aumentar, acentuando un fenómeno de concentración del trabajo de las mujeres en ocupaciones en un espectro limitado de sectores de actividad, muy feminizados.

Para completar la lectura de los datos sobre el contenido de empleo femenino del comercio, en el siguiente documento de investigación de este proyecto se presenta una caracterización dicho empleo en los sectores más afectados por el comercio internacional. En función de esta información, el objetivo reside en detectar si en el segmento de la economía de mercado dado por el empleo en los sectores productivos vinculados al comercio internacional, existen indicios que alienten condiciones favorables para la igualdad de oportunidades entre ambos sexos.

Referencias bibliográficas

Banco Central del Uruguay (2005): Cuadro de Oferta y Utilización – 1997, Metodología y Cuadros Estadísticos, División Política Económica-Area de Estadísticas Económicas: Programa de Cambio de Año Base e Implementación del Sistema de Cuentas Nacionales 1993, Montevideo.

Castilho, M. (2005): “Integración regional y mercado de trabajo: repercusiones en Brasil” en *Revista de la CEPAL*, N°87, Diciembre, 151-170, Santiago de Chile.

Chiappe, M. (2002): Las mujeres rurales del Uruguay en el marco de la liberalización económica y comercial, Serie Investigaciones N°144, CIEDUR, Uruguay.

CEPAL (2002): Una agenda para la globalización en CEPAL: Globalización y desarrollo, Cap IV, Santiago de Chile.

Cimoli, M. (2005): “Dinámica estructural y cambio tecnológico: los grandes ausentes del desarrollo latinoamericano”, ponencia en base a M. Cimoli (2005) (ed), *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina*, CEPAL-BID, Santiago de Chile.

Comisión Sectorial para el MERCOSUR – COMISEC (2006): Aspectos de la Inserción Internacional del Uruguay. Análisis y Reflexiones, Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Presidencia de la República, Montevideo.

Elson, D. y Cagatay, N. (2000): “El contenido social de las políticas macroeconómicas” en Villota, P. (ed) *Economía y Género*, 75-110, Ed. Icaria, Barcelona.

Instituto Cuesta Duarte (2005): *Sector textil, vestimenta y cuero. Serie Estudios Sectoriales*, Equipo de Investigación del Instituto, Cuesta Duarte - PIT – CNT, Montevideo.

Instituto de Economía (2005): *Las Exportaciones Uruguayas: evolución y fuentes de competitividad*, Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Convenio BROU-UdelaR, Montevideo.

Instituto de Economía: *Informe de Coyuntura: Uruguay*, Varios años, Área de Coyuntura, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República (UdelaR), Montevideo.

Mordecki, G. (2006) (coord): *Las exportaciones uruguayas: estructura y valor agregado*, Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República (UdelaR), Montevideo.

Vaillant, M., Ons, A. (2003) “Winners and Losers in a Free Trade Area between The United States and MERCOSUR” Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo.

Anexo Estadístico

Cuadro AE 1- Distribución de la fuerza de trabajo ocupada según sector de actividad
En porcentaje

CIU Rev. 3	Denominación	Distribución de la fuerza de trabajo ocupada
52	Comercio por menor	12,9
95	Hog. Priv. Con serv. Domestico (lim, jard, etc.)	9,1
75	Adm.pública y defensa	8,4
85	Acts.relacionadas con salud humana	7,4
72, 73, 74	Ss a empresas	6,8
45	Industria de la construccion	6,7
80	Enseñanza	6
90 A 93	Otros servicios	5,6
15	Productos alimenticios y bebidas	4,5
51	Comercio al por mayor y a comision	3,9
1	Agricult. ganaderia,caza,act.conex	3,9
60	Transp.via terrestre y por tuberia	3,2
50	Comercio, mantenim. Y repar. Vehic. Autom. Y motoc.	3
55	Hoteles y restoranes	2,6
18	Prendas vestir y teñido de pieles	2
65 A 67	Actividades financieras (incluido seguros)	1,7
36 Y 37	Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje	1,3
63	Acts.de transp.y agencias de viaje	1,3
64	Correo y telecomunicaciones	1,1
28	Prod.metal ,maquinarias y equipo	1
24	Productos quimicos	0,8
22	Encuadernac. ,imprentas,editoriales	0,7
17	Fabricación de productos textiles	0,7
2	Silvicultura y extraccion de madera	0,6
40	Electricidad, gas y agua caliente	0,6
20	Prods.madera,corcho(excep.muebles)	0,6
19	Productos de cuero y calzados	0,6
26	Productos minerales no metalicos	0,5
70, 71	Actividades inmobiliarias y alquileres	0,4
25	Productos de caucho y plastico	0,4
41	Captación, depuracion y dist. De agua	0,3
29, 30	Construcción de maquinaria y fab maq of, inform	0,2
5	Pesca y servicios relacionados con la pesca	0,2
35	Otros equipos de transporte	0,2
21	Fábrica de papel y prods.de papel	0,2
23	Prod.derivados petróleo y carbón	0,2
33	Instrumentos medicos, ópticos y relojería	0,1
10 - 14	Explotación de minas y canteras	0,1
61	Transporte por via acuatica	0,1
62	Transporte por via aerea	0,1
34	Fab. Vehículos autom rem. y semirem.	0,1
31	Maq. Y aparatos electricos ncp	0,1
27	Ind. Básica: hierro, acero, met. No ferrosos	0,1
16	Industria del tabaco	0,1
	Total empleos	100

Fuente: Elaborado a partir de datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), INE

Cuadro AE 2-Coeficientes directos de empleo por sexo según sector de actividad

Sectores de actividad, CIU Rev. 3		Empleo femenino	Empleo total
1	Agricult. ganaderia, caza, act. conex	0,3	2,0
2	Silvicultura y extraccion de madera	0,2	3,8
5	Pesca y servicios relacionados con la pesca	0,1	3,3
10 a 14	Explotación de minas y canteras	0,0	0,4
15	Productos alimenticios y bebidas	0,4	1,3
16	Industria del tabaco	0,1	0,2
17	Fabricacion de productos textiles	0,5	0,9
18	Prendas vestir y teñido de pieles	2,8	3,1
19	Productos de cuero y calzados	0,3	1,3
20	Prods. madera, corcho(excep. muebles)	0,2	3,4
21	Fabrica de papel y prods. de papel	0,2	0,6
22	Encuadernac. imprentas, editoriales	0,7	2,2
23	Prod. derivados petroleo y carbon	0,1	0,3
24	Productos quimicos	0,2	0,7
25	Productos de caucho y plastico	0,3	1,2
26	Productos minerales no metalicos	0,2	1,5
27	Ind. Básica: hierro, acero, met. No ferrosos	0,0	0,3
28	Prod. metal, maquinarias y equipo	0,2	3,8
29 Y 30	Construccion de maquinaria y fab. maq. of, inform	0,0	0,3
31	Maq. Y aparatos electricos ncp	0,1	0,3
32	Fab. Equip. Y aparatos de radio, tv. Y comunic.	0,0	0,3
33	Instrumentos medicos, opticos y relojeria	0,2	0,7
34	Fab. Vehiculos autom. rem. Y semirem.	0,0	0,2
35	Otros equipos de transporte	0,2	1,8
36 Y 37	Muebles e ind. manufactureras n.c.p y reciclaje	1,0	3,5
40	Electricidad, gas y agua caliente	0,2	1,0
41	Captacion, depuracion y dist. De agua	0,4	1,6
45	Industria de la construccion	0,1	2,4
50	Comercio, mantenim. Y repar. Vehic. Autom. Y motoc.	0,3	4,0
51	Comercio al por mayor y a comision	0,5	2,3
52	Comercio por menor	4,2	8,6
55	Hoteles y restoranes	1,0	2,1
60	Transp. via terrestre y por tuberia	0,2	3,0
61	Transporte por via acuatica	0,1	0,4
62	Transporte por via aerea	0,1	0,4
63	Acts. de transp. y agencias de viaje	0,6	2,7
64	Correo y telecomunicaciones	0,6	1,5
65 A 67	Actividades financieras (incluido seguros)	0,5	1,1
70, 71	Actividades inmobiliarias y alquileres	0,1	0,1
72, 73, 74	Servicios a empresas	2,4	6,3
75	Adm. publica y defensa	1,8	5,5
80	Enseñanza	5,8	7,5
85	Acts. relacionadas con salud humana	2,9	3,9
90 A 93	Otros servicios	2,8	6,0
95	Hog. Priv. Con serv. Domestico (lim, jard, etc.)	28,3	30,7

Fuente: Elaborado a partir de datos del COU, BCU y de ECH, INE

Cuadro AE 3- Saldo de empleo: diferencia entre contenido de empleo de las exportaciones e importaciones por sector, según sexo.

En personas ocupadas

Sectores de actividad, CIIU Rev.3		Saldo (exportaciones menos importaciones)		
		Total	Hombres	Mujeres
15	Productos alimenticios y bebidas	23.814	16.234	7.579
1	Agricult.,ganaderia,caza,act.conex	17.209	14.170	3.039
18	Prendas vestir y teñido de pieles	1.227	131	1.096
72, 73, 74	Ss a empresas	717	448	269
17	Fabricacion de productos textiles	1.182	426	756
36 Y 37	Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje	-341	-248	-93
23	Prod.derivados petróleo y carbón	-2.071	-1.515	-556
25	Productos de caucho y plástico	517	366	152
90 A 93	Otros servicios	1.036	552	484
51	Comercio al por mayor y a comision	1.599	1.242	357

Fuente: Elaborado a partir de datos del COU, BCU y de ECH, INE

Anexo Metodológico

Cuadro AM 1: Actividades comprendidas dentro de cada uno de los sectores analizados en este informe

Seguindo la Clasificación Internacional Industrial Uniforme, revisión 3, adaptada a Uruguay, las actividades que comprenden los sectores considerados en este análisis son las siguientes:

“Productos alimenticios y bebidas” (división 15):

- producción, procesamiento y conservación de carnes, pescados, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas.
- Elaboración de productos lácteos.
- Elaboración de productos de molinería, almidones y productos derivados del almidón y de alimentos preparados para animales.

- Elaboración de otros productos alimenticios.
- Elaboración de bebidas.

“Agricultura, ganadería, caza, actividades conexas” (división 01):

- Cultivos en general
- Cría de animales.
- Servicios agrícolas y ganaderos excepto los servicios veterinarios. (Plantación, cuidado de cultivos, protección contra enfermedades e insectos, recolección de cosechas, desmotado de algodón. Preparación de los productos para su comercialización. Diseños paisajistas para plantíos. Conservación de prados. Manejo del sistema de riego. Albergue, cuidado y reproducción de animales, inseminación artificial, esquila de ovejas, etc.).
- Caza ordinaria y mediante trampas y repoblación de animales de caza y servicios conexos. Producción de pieles finas, cueros de reptiles y plumas de aves. Reproducción de animales de caza.

“Prendas de vestir y teñido de pieles” (división 18):

- Fabricación de prendas de vestir, con materiales no fabricados en la misma unidad, excepto prendas de piel. Incluye la fabricación de prendas de tela, otros materiales textiles y de cuero. Ropa interior y exterior, y accesorios como guantes, cinturones, sombreros, redecillas para el pelo, excepto calzado.
- Fabricación de pieles finas y de artículos de pieles finas (excepto calzado). Incluye fabricación de prendas de vestir de piel y teñido de pieles finas. Incluye fabricación de artículos con pieles artificiales.

“Servicios a empresas” (divisiones 72 a 74):

- Informática y actividades conexas.
- Investigación y desarrollo (institutos de investigación científica)
- Actividades jurídicas, de contabilidad, teneduría de libros y auditoría. Asesoramiento, estudio de mercados y realización de encuestas. Actividades de arquitectura e ingeniería y otras actividades técnicas. Publicidad. Incluye las actividades de las agencias consistentes en la creación y colocación de anuncios para los clientes en revistas, periódicos, televisión, carteles, publicidad aérea, distribución de material y muestras de publicidad, etc.
- Actividades empresariales n.c.p..

“Fabricación de productos textiles” (división 17):

- Hilandería, tejeduría, acabado de productos textiles, lavaderos y fabricación de tops.
- Fabricación de otros productos textiles con tejidos no producidos en la misma unidad. (Cuando los artículos se fabrican en la misma unidad que produce los tejidos, la actividad se considera auxiliar de la tejeduría). Incluye fabricación de toallas, frazadas, toldos, cortinas, redes, alfombras, artículos de pasamanería, tejidos recubiertos de plástico, guatas, camisas para mecheros, cuerdas, cordeles, hilos de fibras textiles recubiertos o no con caucho o plástico, etc. abricación de tejidos de punto como buzos, chalecos, camisetas, medias y similares. Se incluyen prendas de vestir cuando los tejidos se producen en la misma unidad.

“Productos de cuero y calzados” (división 19):

- Curtiembres y talleres de acabado; fabricación de artículos de cuero excepto prendas de vestir y calzado.
- Fabricación de calzado de cualquier material y para todo uso.

“Muebles e ind.manufactureras n.c.p y reciclaje” (divisiones 36 y 37):

“Prod.derivados petroleo y carbón” (división 23):

- Fabricación de materiales para pavimentación y techado a base de asfalto. Fabricación de briquetas de combustible y combustible aglomerado de carbón o lignito comprados y aceites y grasas lubricantes, compuestos y mezclas preparadas con materiales comprados.
- Producción de combustibles, aceites grasas lubricantes, productos bituminosos y otros productos derivados del petróleo como etano, butano y propano.
- Producción de combustible nuclear

“Productos de caucho y plástico” (división 25)

“Otros servicios” (divisiones 90 a 93):

- Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y actividades similares
- asociaciones comerciales, profesionales, laborales y otras;
- sindicatos y organizaciones laborales; servicios de diversion, de esparcimiento y culturales y otras actividades de servicios.

“Comercio al por mayor y a comisión” (división 51):

- comisionistas, consignatarios, subastadores, corredores
- comercio al por mayor de materias primas agropecuarias, animales vivos, alimentos, bebidas y tabacos; enseres domésticos, productos intermedios, maquinaria, equipo y materiales para la industria, el comercio y el agro.

Fuente: INE